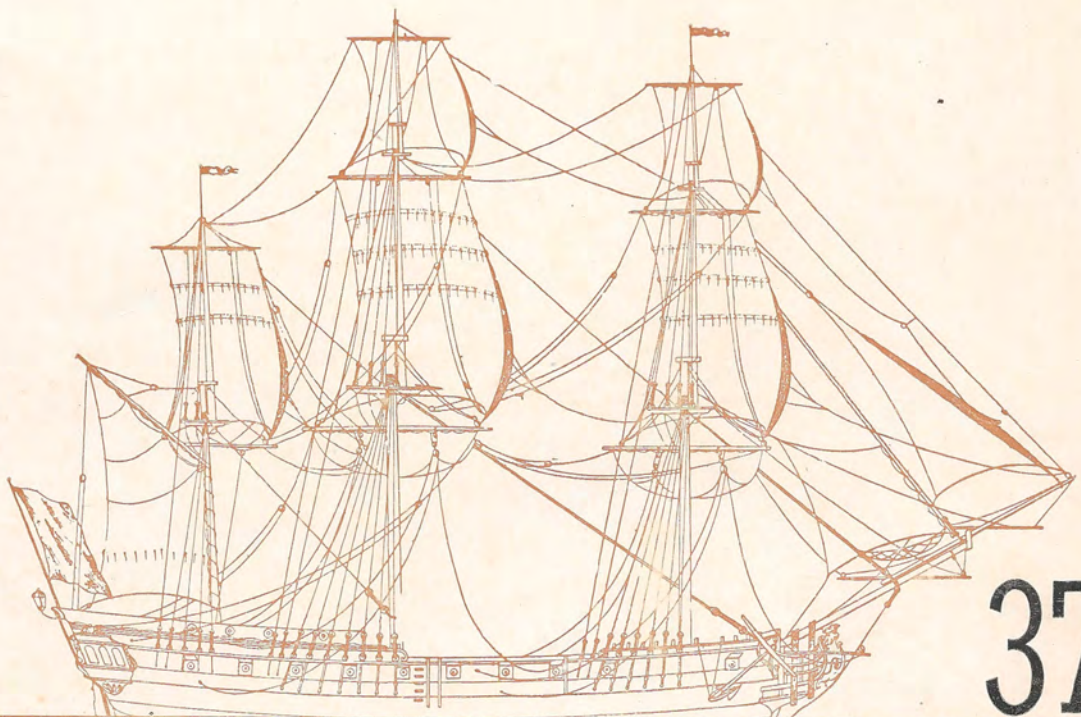


colmena

universitaria



37



colmena

universitaria

PUBLICACION DE LA UNIVERSIDAD DE GUANAJUATO

Año 5 / número 37

Febrero de 1977

DIRECCIÓN: LUIS RIONDA ARREGUÍN

sumario

- Discurso de Toma de Posesión* 3
Néstor Raúl Luna Hernández
- Los mitos bíblicos en "El luto humano"* 9
Publio Octavio Romero
- Sobre "El Señor Presidente" de Miguel Angel Asturias* 18
Mirjana Polic
- La formación profesional de los trabajadores y las relaciones industriales* 28
J. Ricardo Hernández Pulido
- De los homenajes* 39
Cuento colectivo
- El arte barroco y la contrarreforma* 43
Aurora Jáuregui de Cervantes
- Guanajuato, ciudad cubista* 52
Antonio Pompa y Pompa

universitaria

PUBLICACION DE LA UNIVERSIDAD DE GUANAJUATO

Año 5 / número 37 / febrero de 1957

Dirección: Luis Huesos Arceles

CONTENIDO

3	Historia de la zona de Pasaña Victor Raúl Lora Hernández
9	Los mitos bíblicos en "El hijo humano" Luis Octavio Román
15	El arte de la novela Miguel Ángel García
15	Ministerio de la Mónica Pardo
28	La formación profesional de los trabajadores y las relaciones industriales J. Ricardo Hernández Pardo
30	De las romanzas Luis Huesos Arceles
43	El arte barroco y la contrarreforma Luis Huesos Arceles
52	Estadística ciudad cabina Antonio Pompa y Pompa

Discurso pronunciado por el Lic. Néstor Raúl Luna Hernández, el 10 de enero de 1977 en el Salón de Actos del Consejo Universitario, con motivo de haber tomado posesión como Rector de la Universidad de Guanajuato

*Sr. Representante del Ciudadano Gobernador
Constitucional del Estado:*

Honorables Consejeros:

Señoras, Señores:

Compañeros Estudiantes:

Formado al amparo de la Universidad, he contraído una gran deuda para con ella, pero ahora, una nueva responsabilidad, me obliga, a tener una incommensurable gratitud, para con la Institución y frente a la sociedad, que me ha visto crecer y ha nutrido mi espíritu, bajo la égida de los maestros de Guanajuato, que han sabido colocar a nuestro Estado, inmortal, por la solidez de sus principios; por la reciedumbre de su carácter y por la humanista orientación que han dado a su conducta.

Colmena

UNIVERSITARIA 3

¿Cómo podría expresar más claramente la emoción que me embarga en este momento? Cuando mi Universidad se ilumina para conmemorar una etapa más en el relevo de su dirección; cuando ustedes que la dirigen, entre quienes saludo a: compañeros de la infancia; a distinguidos hombres de ciencia y doctos en las artes y la filosofía; y, con profundo respeto y admiración a quien ha sido crisol forjador de generaciones y generaciones de universitarios, nuestro ex-Rector el licenciado Eugenio Trueba Olivares, para quien todos tenemos una profunda consideración, por su entrega al estudio y a la juventud universitaria de nuestro pueblo. Sus libros serán testimonio perenne de un hombre que se ha entregado singularmente a la búsqueda de lo esencialmente humano. Ahora, llevado por las circunstancias a trabajar en el seno de una institución erigida para encontrar y defender la verdad merced a la educación, lo que más me estimula a comprender la dimensión de mi tarea, es que implica, de vuestra parte, un aliento continuo a mi modesta persona, a perseverar en la empresa que inicio; aceptad por ello, de antemano, toda mi gratitud.

Quiero el día de hoy, dejar constancia de mi fe en la humanidad, de mi confianza en la posibilidad de objetivar valores, no creo que esta posibilidad humana deba quedarse simplemente en una aspiración. Creo que el hombre es capaz de forjarse ideales y de

Colmena

UNIVERSITARIA 4

realizarlos. Aún reconociendo el mérito incalculable que implica ser especialista de algo y de algo concreto, me perdonaréis que insista a través de mi mandato en la necesidad de que el especialista no olvide nunca, que su tarea fundamental es la de ser hombre. Fuera de su recinto, fuera de su ámbito de creatividad, la vida también existe. Y cuando mejor comprenda la función social de su actividad en el drama de esa vida exterior a su gabinete, mejor será la contribución del sabio a la ciencia del mundo, y, a su conciencia. Tal conciencia implica una solidaridad interior de todos los aprendizajes y todas las experiencias del individuo, porque constituye una síntesis universitaria y universal que rebasa el marco estrecho de la profesión y asocia, en una sola virtud, la bondad y la inteligencia; la sensibilidad y el carácter; la especialización del sabio y la integridad del hombre.

Deseamos, todos sin duda, que nuestra Universidad sea una casa de estudios, un lugar sagrado de, y para la inteligencia; pero al mismo tiempo, recinto de solidaridad social.

Haremos todos juntos una paz activa, creadora, mantendremos en su seno el espíritu de la colmena, en donde se formarán además de los especialistas, buenos investigadores; pero sin olvidar jamás que al audaz investigador y al especialista más brillante sólo puede completarlos un claro concepto de equidad.

Colmena

UNIVERSITARIA 5

No aspiramos a que nuestra Universidad se convierta sólo en laboratorio de razonamientos y en fábrica de títulos. Habremos de conservar su tradición humanista de absoluto respeto a la persona humana en su esencia intrínseca de entidad libre. Pero al mismo tiempo, habremos de dar rumbo a la fuerza que bulle en el interior de la joven grey universitaria para buscar que sus afanes coincidan con los del pueblo de Guanajuato.

No pretendemos quedar en el margen simple de la enumeración, por lo tanto, nos proponemos: UNA CONSTANTE VIGILANCIA para la actualización y aplicación de los programas y planes de estudios, de manera tal, que respondan a los objetivos torales que nos hemos trazado. Para lograr esta finalidad, será indispensable contar con la decidida y valiosa ayuda de maestros y alumnos.

Los eventos culturales serán una proyección objetivada de la idea, de la sensibilidad y del talento artístico, que los hijos del pueblo que han sido elevados por éste al rango de universitarios, le ofrezcan a su comunidad, como una ofrenda a su desinteresada entrega. No pretendemos que el fruto de nuestro esfuerzo en esta área sea sólo para los universitarios.

Integrar la Universidad al pueblo, es una tarea que ya hemos comenzado. El servicio social uni-

versitario, está dando sus primeros frutos, sin embargo, esta es una empresa que requiere de un esfuerzo continuado y una superación constante. Seguiremos alentando a los grupos de jóvenes de todas las escuelas que están bajo nuestro sistema, para que conserven y acrecienten su espíritu de servicio, su imaginación creativa, de tal manera que, cuando se integren como profesionistas, sean capaces de entender las angustias del pueblo y aprendan desde ahora a ser partes integrantes de la sociedad, en el planteamiento y resolución de sus problemas. Los conocimientos que nuestra Alma Mater entregue, deberán ser tales que formen profesionales que sin ningún problema ni compás de espera puedan hacer de nuestros jóvenes personas útiles y que a medida de que se preparen, puedan ir evaluando sus experiencias, confrontándolas con la realidad, para que así, ellos mismos formulen su autocrítica. Debe preocuparnos muy seriamente el hecho de que nuestros egresados, formen legiones de desempleados; y, que lejos de contribuir al desarrollo nacional se conviertan en una carga social, por improductivos. El servicio social es una magnífica ocasión, para autoevaluarnos, tanto en el aspecto del aprendizaje, como en los avances de nuestra formación cívica y moral.

No creemos en las élites; creemos en la educación democrática como solución adecuada de convivencia. Nadie tiene derecho a exigir a la Universidad

Colmena

UNIVERSITARIA 7

lo que no le ha dado y aquellos que algo aportan, lo creemos sinceramente, por mucho que le llegaran a dar, siempre estarían en deuda con ella. No compartimos acciones y actitudes disolventes, nuestro gran hogar debe ser siempre refugio del espíritu, lugar donde se fraguen los planes para buscar la concordia entre los hombres.

Queremos predicar con el ejemplo, que es más persuasivo que cien discursos. Nuestras espirituales y materiales estarán prestas a escuchar a todos los universitarios de buena voluntad que pretendan el mejoramiento de nuestra Institución. Escucharemos todas las demandas y nos esforzaremos porque en las soluciones prive siempre el criterio de la justicia, y por qué no, también el de la equidad. No podemos tener fe en la justicia si no somos justos; no podemos aspirar a la verdad si no la buscamos con afán y sin fatiga.

Creo en los universitarios; creo en los maestros; creo que podemos juntos ir muy lejos, casi tanto como queramos si cada uno cumple como humano, de la misma manera que la abeja en la colmena y creo firmemente que sólo la verdad nos hará libres.

Los mitos bíblicos en "El luto humano"

PUBLICO OCTAVIO ROMERO

EN LAS NARRACIONES de José Revueltas podemos constatar lo que constituye una de sus más originales características: su preocupación por los temas bíblicos, que se manifiesta ya sea mediante alusiones y citas directas de los textos sagrados, o haciendo que sus personajes vivan peripecias análogas a las vividas en los pasajes bíblicos o, simplemente, nominando a sus personajes con un nombre tomado de la Biblia.

En "Dios en la tierra", uno de sus primeros cuentos, la figura de Jehová, Dios arbitrario y terrible del Antiguo Testamento, domina la vida de la población cristera que se cierra con odio y niega toda ayuda a los federales (1). El pastor protestante, agonista del relato "¿Cuánta será la oscuridad?", recuerda un pasaje del Evangelio de San Mateo en medio de su miseria y desolación espiritual (2). El texto de *Los días terrenales* abre con una suerte de paráfrasis del Evan-

gelio de San Juan: "En el principio había sido el Caos, mas de pronto aquel lacerante sortilegio se disipó y la vida se hizo. La atroz vida humana" (3); y al final del capítulo octavo de la misma novela, Revueltas transcribe parte de un versículo del *Apocalipsis* (4). El epígrafe de *Los motivos de Caín* lo componen cuatro versículos del *Génesis*; precisamente aquellos en que Jehová condena al personaje bíblico a vivir errante y extranjero en la tierra (5); y en su relato autobiográfico, "Cama 11", el escritor se identifica con Jesucristo (6).

Estas y otras instancias de la obra revueltiana, lleváronme a interrogar nuevamente la escritura de su novela *El luto humano* (1943), sobre todo en sus aspectos de carácter simbólico: imágenes, metáforas, alegorías, símbolos y motos.

Colmena

UNIVERSITARIA 9

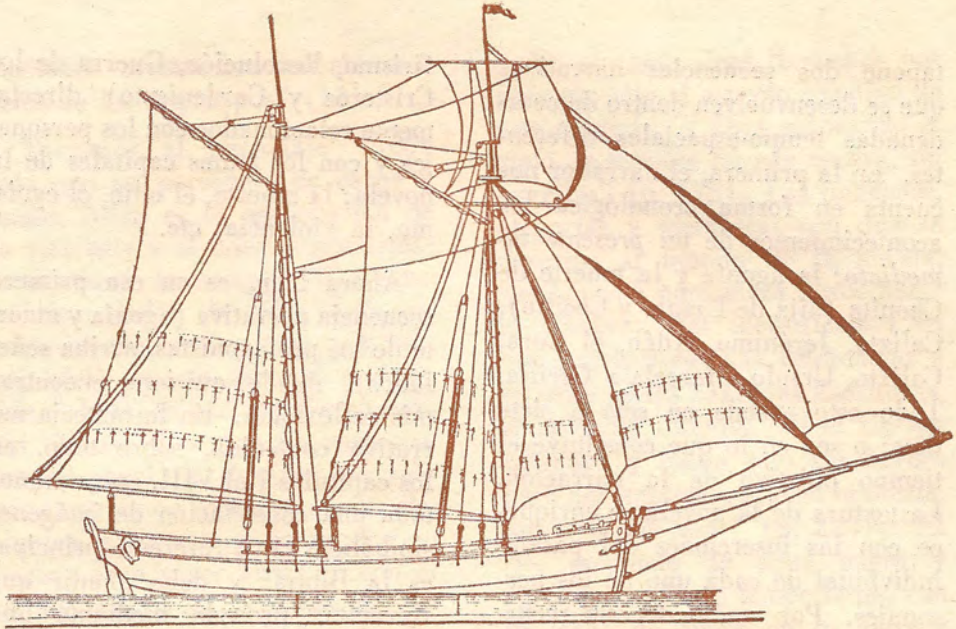
Sabemos que en el proceso de la crítica literaria contemporánea ha influido notablemente el desarrollo de disciplinas tales como la filosofía, la psicología, la antropología y, más recientemente, la lingüística. De tal manera que hoy se habla de *Nueva crítica* (el *New Criticism* norteamericano) y de *crítica estructuralista*, Octavio Paz propone una "crítica como creación" (7) y René Wellek señala —entre otras— lo que él llama *Myth Criticism*, que tiene sus bases en la antropología cultural y la versión que Carl Jung nos da del subconsciente, "Como una reserva colectiva de patrones arquetípicos, e imágenes primordiales de la humanidad" (8). A esta crítica basada en la mitología y cuyos exponentes son T. S. Eliot, Northrop Frye, Mark Scherer, L. C. Knights y muchos otros, se adscriben mis reflexiones acerca de *El luto humano* (9).

Para que sea válida, toda crítica requiere de un método, de unas normas que suponen una relación personal del lector con la obra. Detrás de todo método existe un sistema de ideas que actúan no como categorías absolutas e independientes, sino que funcionan en (y se desprenden de) la obra estudiada. Aunque no me propongo abrumarlos con un fárrago de conceptos, sí quisiera puntualizar la manera có-

mo se ha de entender el título de mi ponencia: "Los mitos bíblicos en *El luto humano*".

Con Richard Chase entiendo que "La palabra mito" significa historia: un mito es un cuento, una narración o un poema; el mito es literatura y debe ser considerado como una creación estética de la imaginación humana" (10). Ahora bien, los teóricos sostienen que los mitos son como un método ordenador de la experiencia humana; T. S. Eliot, al estudiar la función del mito en el *Ulises*, opina que: "Al usar el mito, al manipular un paralelo continuo entre la contemporaneidad y la antigüedad, el señor Joyce está persiguiendo un método que otros seguirán después de él... Se trata simplemente de una manera de controlar, de ordenar, de dar forma y una significación al inmenso panorama de esterilidad y anarquía que es la historia" (11). Con toda legitimidad podríamos decir que las palabras de Eliot son válidas para señalar la función que cumplen los mitos en *El luto humano*.

Si consideramos la obra literaria como una creación simbólica, como un universo de símbolos (sistema de correspondencia), advertimos que nuestra mirada crítica sobre la novela de Revueltas se vuelve múltiple. Un símbolo contiene —vale repetirlo— a un tiempo, una referencia literal y un mayor alcance de significado no escrito.



Así, las imágenes, la forma y las acciones pueden ser, todas, simbólicas: presentación y representación del lenguaje. De esta manera, la lectura única de un poema o de una novela se vuelve imposible. Nuestros escritores son conscientes de que su lenguaje ha perdido unicidad y toda rígida connotación semántica.

Al tratar cuestiones relativas a la "forma y significado" Octavio Paz escribe que "El fondo brota de la forma y no a la inversa, o mejor dicho: cada forma secreta su idea, su visión del mundo" (12). Si aplicamos este concepto a *El luto humano*, podríamos decir que Revueltas ha extraído el sentido de la realidad concreta y lo ha en-

carnado en una serie de imágenes que, vistas en su totalidad, expresan una visión trágica de la existencia.

Basta una "primera lectura" para darnos cuenta de la constelación de imágenes, alusiones y referencias directas a la Biblia, con las que el autor nos está insinuando ya (casi exigiendo), la "lectura crítica" de su novela.

Como un preámbulo habré de establecer lo siguiente:

Por medio de la tercera persona omnisciente y el constante cambio del punto de vista, Revueltas yux-

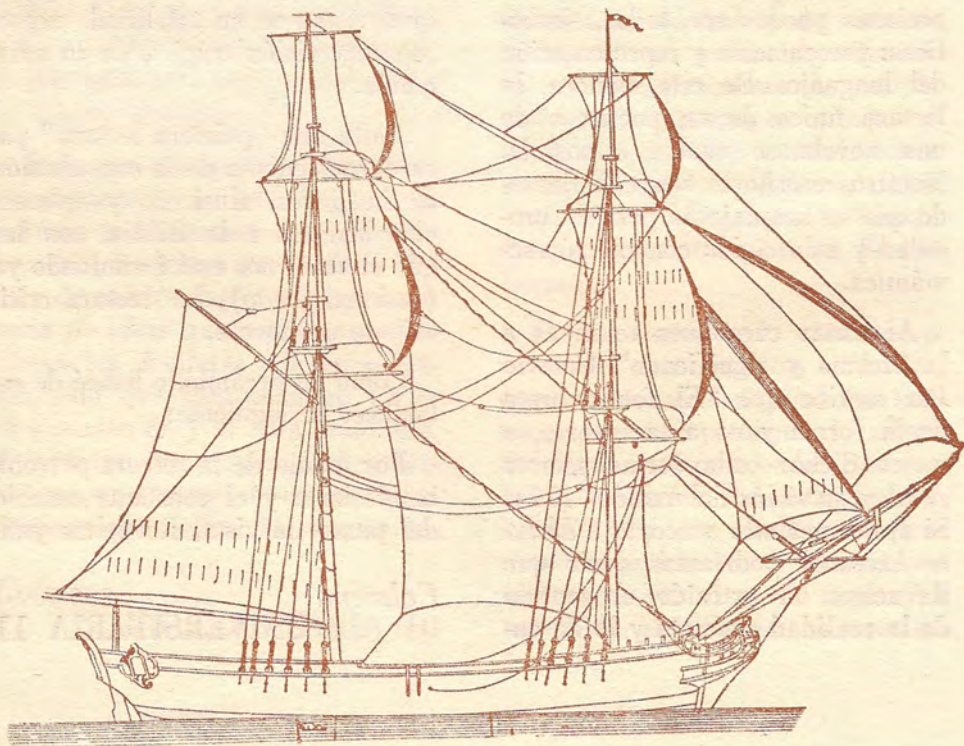
Colmena

UNIVERSITARIA 11

tapone dos secuencias narrativas que se desenvuelven dentro de coordenadas tempo-espaciales diferentes. En la primera, el narrador nos cuenta en forma cronológica los acontecimientos de un *presente inmediato*: la agonía y la muerte de Chonita (hija de Ursulo y Cecilia), Calixta, Jerónimo, Adán, el Cura, Calixto, Ursulo, Marcela y Cecilia. Todo esto sucede en seis o siete días; o sea en lo que constituye el tiempo objetivo de la narración. La textura de la novela se enriquece con las inserciones del pasado individual de cada uno de los personajes. Por medio de este recurso el autor amplía el ámbito espacio-temporal. Pasa revista de los sucesos históricos (Conquista, Por-

firismo, Revolución, Guerra de los Cristeros y Cardenismo) directamente relacionados con los personajes y con los temas capitales de la novela: la muerte, el odio, el egoísmo, la violencia, etc.

Ahora bien, es en esa primera secuencia narrativa (agonía y muerte de los protagonistas, arriba señalados), donde quisiera encontrar mis reflexiones. En la materia narrativa contenida, sobre todo, en los capítulos I al VIII, encontramos toda una constelación de imágenes simbólicas cuyo referente principal es la Biblia; y debo añadir que Revueltas procede mediante una técnica que Northroy Frye llama "modulación demoníaca", o sea, "la reversión deliberada de las aso-



ciaciones acostumbradamente morales de los arquetipos" (13).

Tomemos al personaje "Adán más que un personaje de carne y hueso, Adán es la encarnación de la violencia y el odio irracionales; contrario a la imagen del Padre edénico, dador de vida, Adán es portador de la "...violencia ciega, (del) señorío sobre el destino, (de la) capacidad de destrucción sin límites. Era aquello representar el papel de destino; no sólo prestarse como ejecutor de sus designios, sino actuar como destino hecho carne y ser vivo. ...con el minuto crucial en las manos todopoderoso, instrumento de la más alta e inconcebible soberanía" (p. 271). Las analogías con el Adán bíblico abundan a lo largo de la novela: "Adán, el hijo de Dios. El primer hombre" (p. 181); "Adán sin el machete, desnudo, sin la Parra, sin la hoja" (lo. cit.), etc. El Adán de nuestra historia da muerte a Guadalupe, a Valentín, Gabriel, Natividad, y la "Borrada" su mujer, rehusa procrearle hijos.

La divinidad que rige este microcosmos en que se debaten Ursulo y sus compañeros, se identifica con Jehová, Dios del pueblo hebreo y arquetipo del Padre Todopoderoso e irascible. En su *tratado de historia de las religiones* Mircea Eliade escribe que "Yavé es bondadoso e iracundo; el Dios de los místicos y teólogos cristianos, es al mismo tiempo benévolo y terrible".

No obstante, José Revueltas nos presenta sólo el aspecto negativo de esta deidad: "Y Dios golpeando el cielo, la terrible bóveda oscura, sin estrellas" (p. 178). Las imágenes, alegorías y metáforas con que se describe al mundo de la novela, revelan una naturaleza hostil hacia el hombre. Así identificamos en las descripciones las referencias a un mito de las Sagradas Escrituras, el mito del diluvio: "Si el río iba subiendo y había roto sus bordes para derramarse, como en la *Biblia*, saliendo sin cesar" (p. 223); "El río, serpiente de agua negra y agresiva, sucio de tempestades, con su lecho de fuera en la agitada superficie" (pp-180, 182; "...el río se escuchaba como un lagarto inmenso, respirando" (p.-190). El viento también es hostil: Ursulo avanzaba "peleando con el aire y el chubasco" (p-179); "El viento en su derredor, de agua, gemía, sordo y arbitrario" (p-179).

En las Sagradas Escrituras el río suele describirse también como un monstruo marino, el Leviatán, asociado a la esterilidad natural del mundo caído, arruinado por la lucha, la pobreza y la enfermedad, al que fue arrojado Adán; y en el *Libro de las Revelaciones*, se identifica el Leviatán con Satán y la serpiente edénica fuente de la destrucción y de la esterilidad social

Colmena

UNIVERSITARIA 13

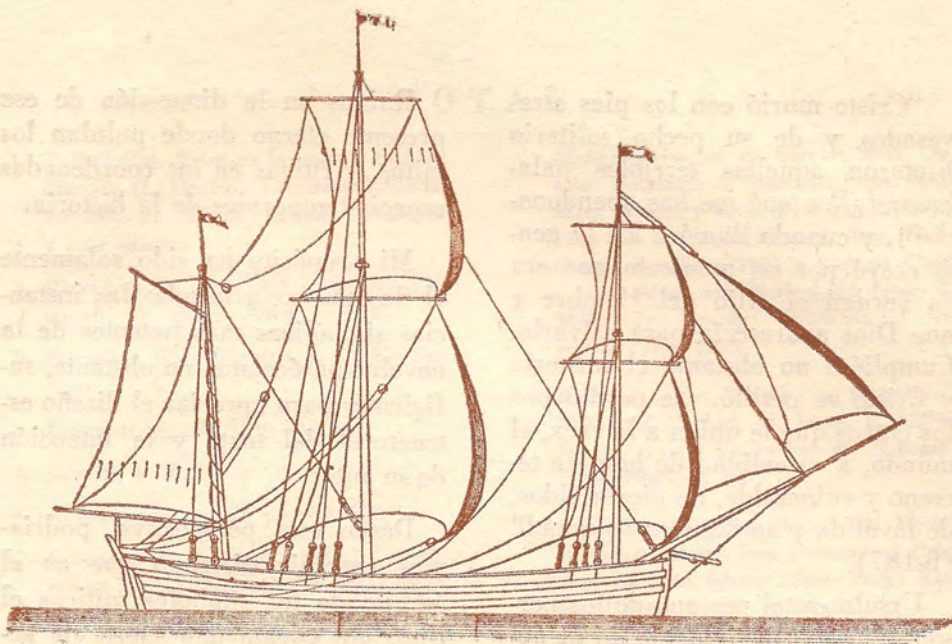
que podría asociarse con Egipto y Babilonia, opresores del Pueblo de Israel. La mención de Israel convoca en nuestra exposición, el mito del Exodo del Pueblo Judío, también sugerido en *El luto humano*:

“Preparábanse para el éxodo, para la palabra bíblica que expresa búsqueda de nuevas tierras. Palabra con esperanza, aunque remota, en los bárbaros y alentadores libros del Viejo Testamento, pero fría, muestra aquí, en este naufragio sin remedio de hoy” (p-206). Y páginas adelante, leemos: “Habrían caminado mucho, tanto como la tribu primera” (p-216); “Caminar intensamente, sólo que sin meta, huyendo. Quizá fuese cosa del destino y no de ellos nada más eso de huir siempre... ¿A dónde iban? ¿A qué lugar, cuando probablemente la tierra estuviese inundada completamente...?” (p-218). Con toda la ironía de que es capaz, Revueltas no deja escapatoria posible a sus personajes: Si Moisés guía a su pueblo hacia la tierra prometida (el Edén), Ursulo y su “pueblo” vagan sin dirección, sin meta alguna. Nadie se salva en la novela porque en realidad todos están muertos: “Sígueme y deja que los muertos entierren a sus muertos” (p-188), reflexiona Ursulo evocando el texto de *San Mateo* (8, 21-22). Para Ursulo y sus com-

pañeros no hay posibilidad de salvación: las aguas, el diluvio y los zopilotes terminan con su existencia. Pero, ¿no deja un lugar para la esperanza? porque, simbólicamente, las aguas son fuente de todo origen, esencia de la vegetación, elixir de la inmortalidad (... las aguas —escribe Mircea Eliade— simbolizan la sustancia primordial de la que nacen todas las formas y a la que vuelven, por regresión o cataclismo) (op. cit. p-178); y agrega que:

“Las tradiciones de diluvios se enlazan casi todas con la idea de reabsorción de la humanidad en el agua y con la institución de una nueva época, con una nueva humanidad. Delatan una concepción cíclica del cosmos y de la historia: una época es abolida por la catástrofe y una nueva era comienza, dominada por (hombres nuevos) (op. cit. p-198).

El texto de Mircea Eliade nos permite establecer la relación dialéctica entre el microcosmos, y esa segunda dimensión histórica de la novela, de la que sería protagonista Natividad. Es cierto que la pretensión simbólica de este personaje salta a la vista de cualquier lector; porque, escribe Revueltas: “Natividad anhelaba transformar la tierra y su doctrina suponía un hombre nuevo y libre sobre una tierra nueva y libre” (p-334). No hay ninguna intención velada en la hechura de este personaje y, en nues-



tra opinión, es el causante de que se derrumbe la novela.

Ursulo es un personaje significativo también, y al decir significativo quiero decir simbólico. Es una suerte de producto de las contradicciones de la historia y de la mitología. De su origen, el narrador refiere que “su madre murió al darlo a luz y una antigua leyenda del país contaba de la diosa indígena que pariera desde el cielo un cuchillo de obsidiana. Al estrellarse, de las astillas negras y relucientes del cuchillo había nacido la primera pareja humana, y de la primera la segunda, y de la segunda la tercera, hasta hoy. Abraham engendró a Isaac, Isaac engendró a Jacob, Jacob engendró a Judá

y sus hermanos. Ursulo era hijo del cuchillo de obsidiana y su madre la diosa misma, una joven diosa” (p-219-220).

Esta cita nos permite advertir que hay una intención —por parte de su creador— de llevarlo a la categoría de hombre-dios; no otra cosa, creemos, significa el que Revueltas haya intercalado una cita del “Libro de la Generación de Jesucristo, hijo de David, hijo de Abraham de *San Mateo* (I-2).

Y si hay la intención de divinizar al hombre, con la figura de Jesús hará Revueltas lo contrario; lo humaniza:

Colmena

UNIVERSITARIA 15

“Cristo murió con los pies atravesados y de su pecho solitario brotaron aquellas terribles palabras: (¿Por qué me has abandonado?), y cuando llamó a Eli la gente creyó por un momento que era en verdad el Hijo del Hombre y que Dios aparecería para salvarlo. Cumplióse no obstante el misterio y Cristo se perdió. Se perdió por los clavos que le unían a la cruz, al mundo, a su calidad de hombre terreno y vulnerable, de pies heridos, de inválida y amilagrosa voluntad” (p-187).

Ursulo es tal vez uno de los personajes más convincentes de la novela, sin temor a exagerar, podríamos decir que pertenece a ese linaje de anti-héroes de la novela contemporánea. Otra circunstancia lo emparenta con los grandes mitos religiosos: Ursulo es el sucesor de Natividad (heraldo de la buena nueva) en la dirección del sindicato, cuando aquél muere a manos de Adán. Ursulo también muere, como sabemos; y por medio de él, Revueltos nos va a dar una de las claves para entender su novela. Ursulo “comprendía hoy, frente a su propia muerte que en verdad no era este su reino. Que estaba muy lejos del mundo de los hombres: apartado, extraterrenal, Hijo de dios su reino mostrábase vacío, vencido. *Ruinas a uno y otro lado... Génesis oscuro*” (p-222).

Colmena

UNIVERSITARIA 16

Ruinas en la dimensión de ese presente eterno donde pululan los mitos, y ruinas en las coordenadas espacio-temporales de la historia.

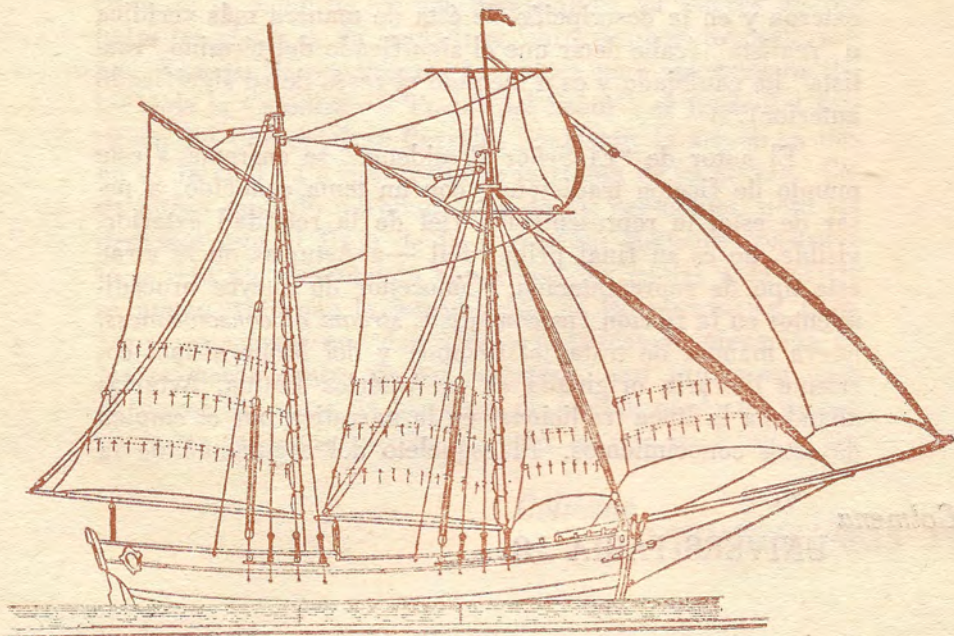
Mi propósito ha sido solamente el de mostrar a ustedes las instancias simbólicas más patentes de la novela; parécenme, no obstante, suficientes para apreciar el diseño estructural del texto y la intención de su autor.

Desde esta perspectiva, podríamos concluir diciendo que en el ámbito de los símbolos míticos el libro nos cuenta una suerte de génesis inverso, de valencias negativas y de intenciones claramente desmitificadoras por parte de Revueltas. En su vertiente histórica (Conquista, Colonia, Porfirismo, Revolución, Guerra de los Cristeros, Cardenismo, etc.) La novela enjuicia precisamente la manera en que el mexicano ha vivido su historia. En la creación realizada por Dios, vida y muerte carecen de sentido; y el hombre, apagada su fe, se debate solo y angustiado frente a las contradicciones de su realidad concreta.

Tanto Dios como el hombre han fracasado en sus intentos de humanizar el mundo —tal nos dice Revueltas al oponer dialécticamente los mitos y la historia en su novela, resolviendo hábilmente lo nacional y lo universal.

NOTAS

1. - J. Revueltas, "Dios en la tierra", en *obra literaria* II, México: Empresas Editoriales, 1967. pp. 367-73. Las citas pertenecen a esta edición.
2. - Revueltas, "¿Cuánta será la oscuridad?", op. cit., pp. 480-85; *Mateo* 6, 22-23.
3. - Revueltas, *Obra Literaria*, I, p. 337; *San Juan*, I, 1-4.
4. - Revueltas, op. cit. I, p. 524.
5. - *Génesis*, 4, 10, 12-14.
6. - Revueltas, op. cit. II, pp. 590, 592.
7. - Octavio Paz, "sobre la crítica", en *Corriente alterna* (México: siglo XXI, 1967). pp. 39-44.
8. - René Wellek, *Concepts of Criticism*, ed. Stephen G. Nichols, Jr. (New Haven and London: Yale University Press, 1963), p. 360.
9. - Cf. Northrop Frye, *Anatomy of Criticism*, Princeton: Princeton University Press, 1957, Northrop Frye, L.C. Knights y otros, *Myth and Symbol*, ed. Bernice Slete, Lincoln: University of Nebraska Press, 1963; Mark Scherer y otros, *Myth and Mythmaking*, ed. Henry A. Murray, New York: George Brasiller, 1960; y Richard Chase y otros, *Myth and Method*, ed. James E. Miller, Jr. Lincoln: University of Nebraska Press, 1960.
10. - Richard Chase, "Myth as Literature", *Myth and Method*, ed. James E. Miller, Jr. (Lincoln: University of Nebraska Press, 1960), p. 129.
11. - T.S. Eliot, "Ulyses, Order, and Myth", en *James Joyce: Two Decadas of Criticism* ed Sean Givens (New York: Vanguard Press, 1963), pp.201-202.
12. - O. Paz, *Corriente Alterna*, p. 7
13. - Northrop Frye, *Anatomy of Criticism*, p. 156.
14. - Mircea Eliade, *Tratado de historia de las religiones*, tr. Tomás Segovia, México: Era, 1972.



Sobre
"El Señor
Presidente"
de Miguel
Angel
Asturias

MIRJANA POLIC

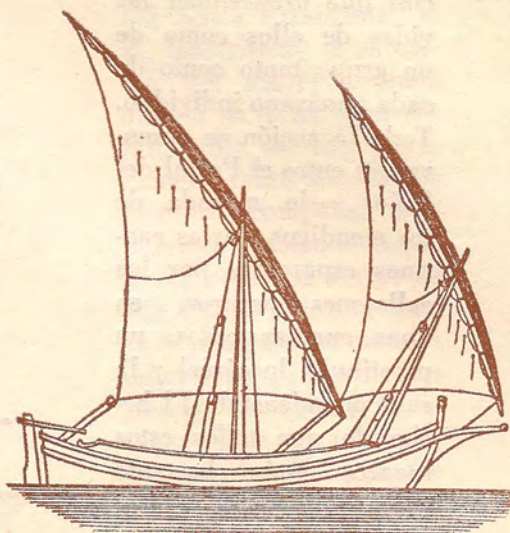
procedimientos y técnicas de escribir; sin embargo, se detenían principalmente en la contemplación de la realidad externa y en la descripción de ésta de manera más verídica o "realista" (cabe decir que el significado del término "realista" ha cambiado y es a menudo el revés de su significado anterior).

El autor de "El Señor Presidente" se enfrenta a este mundo de ficción tradicional, con un tema conocido, a pesar de esto, la representación fiel de la realidad exterior, visible, no es su final primordial —a Asturias no le atrae este tipo de representación. Conocedor de nuevos procedimientos en la ficción (psicoanálisis, *stream of consciousness*, nueva manera de tratar el tiempo) y del Modernismo, corriente literaria originada en la América Latina, Asturias abandona la línea tradicional en la narrativa por el empleo de estos conocimientos. El esqueleto del argumento de la

ASTURIAS EMPIEZA A escribir la novela "El Señor Presidente" en la segunda década del siglo presente; el problema central que tratará no es nuevo en la ficción latinoamericana: la injusticia social, el abuso del rico y del poderoso y la podredumbre del sistema político ya habían sido tratados desde el siglo XIX con la técnica románticista, realista, naturalista, en la novela "de tesis", o sea en la literatura escrita con intención de divulgar o apoyar una idea política o social. Los novelistas nunca han sido indiferentes a los

novela lo hace la realidad que puede ser la realidad de cualquier pueblo centroamericano o latinoamericano (y esto da a la novela una dimensión de literatura de mensaje) pero que al mismo tiempo es precisamente la realidad de la capital guatemalteca en el período de dictadura de Estrada Cabrera en el principio de este siglo.

Desde luego, en "El Señor Presidente" el autor no divide sus personajes en dos polos: no existen los buenos y los malos ni los ricos y los pobres; puesto que no los trata superficialmente, da a conocer que todos ellos a la vez son buenos y malos, o sea, trata de explicar los motivos de la conducta de sus personajes. Su interés abarca todas las *clases* de la ciudad: el libro empieza presentándonos el grupo de pordioseros que viven permanentemente delante de la Catedral —"Portal del Señor", el lugar del asesinato del Coronel José Parrales Sonriente, la acción en torno de la cual va a desarrollarse la trama de la novela. Cada nuevo capítulo introduce otro de los personajes, pero sin deshacer esto el flujo de la narración: Asturias construye la novela no presentando elementos, los cuales a la postre se juntan, sino que la introducción de los personajes, lugares y situaciones que dan vida y justifican la ubicación de los primeros dentro de los segundos, casi provienen unos de otros; las vidas de los seres de ficción desde un principio están entrelazadas por el lugar en que nacieron y por



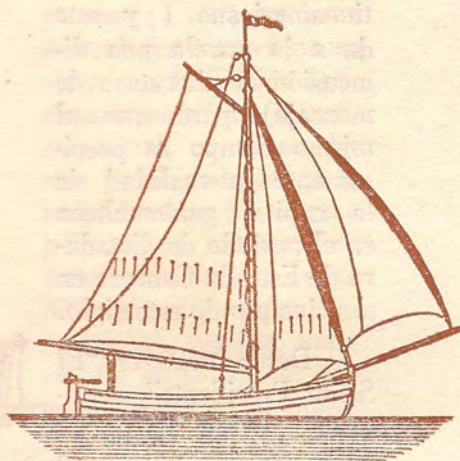
una serie de circunstancias que predestinan las vidas de ellos como de un grupo tanto como de cada uno como individuo. Toda la acción se desenvuelve entre el Portal del Señor —la morada de los mendigos, varias cantinas esparcidas por los callejones oscuros, en unas cuantas casas, un prostíbulo, la cárcel y la casa presidencial. El hecho de que todos estos lugares están bastante cerca:

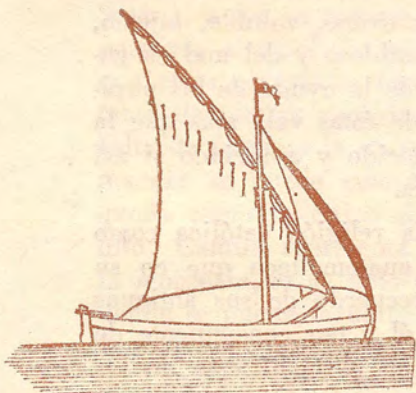
*De la Casa Nueva
a las casas malas,
cielito lindo
no hay más que un paso...*

y que representan las posibilidades para escoger y vivir la vida entera de uno en sí mismo es muy significativo: este círculo cerrado (porque ni el más malo de todos logra escapar de él) abarca personas que por su nacimiento, disposiciones naturales, educación y posibilidades materiales en otras circunstancias tal vez hubieran llevado su vida a un fin distinto. En cambio, en el mundo de "El Señor Presidente" todas, hasta las más íntimas manifestaciones de la vida de cada personaje están casi directamente amparadas y manejadas por la negra sombra del Señor Presidente Constitucional de la República (Benemérito de la Patria, Jefe del Gran Partido Liberal, Liberal de Corazón y Protector de la Juventud Estudiosa) y por su mirada

...llena de cadáveres...

El Señor Presidente, (las mayúsculas en éste como en otros





casos en la narración, "Círculo de los Amigos del Señor Presidente" e. g., intensifican el sarcasmo del autor) persona que en su niñez y juventud había sufrido privaciones y frustraciones que siempre acompañan a la pobreza, habiendo tomado el poder se venga de todos y de todo; venganza y odio son los motivos de su acción y sus medios son la violencia y el terror. El compra amistades y quita de en medio a los sospechosos. El Señor Presidente vigila todo porque tiene un miedo pánico a la risa, a la burla, a la muerte; mira

por los ojos de sus esbirros a los que escoge entre todas clases sociales: los ricos le obedecen para quedarse ricos y sostener una ilusión de poder aunque en realidad están concientes de que lo que los detiene del lado del Señor Presidente es el miedo y la propia impotencia:

"Se tuvo asco. Seguía siendo el perro educado, intelectual, contento de su ración de mugre, del instinto que le conservaba la vida. Sonrió para disimular su encono con la muerte en los ojos de terciopelo, como el envenenado al que le va creciendo la cara".

Los pobres, porque aparte del miedo que tienen a los latigazos, a cal molida y a las "bartolinas" ven en esto el negocio del que sacan más dinero que de otro cualquiera, de manera que la gente se acostumbra a la presencia de la violencia en su propia vida y hasta los niños en la Plaza

Central dejan desconcertado al pobre don Benjamín porque ríen con ganas viendo una tragedia y de este modo desafían de cierta manera el miedo que tienen al dolor físico. Hay poca referencia, en realidad, a las clases sociales tradicionales: a la sociedad se le puede dividir en las clases de los amigos y los enemigos del Señor Presidente, siendo éste el símbolo de un gobernador tirano, voluble, injusto, de un hombre egoísta, inseguro, vanidoso y del mal en general. El y su gobierno se sirven de la ayuda de las pupilas de un prostíbulo (la palabra de éstas vale más que la de un hombre públicamente reconocido y apreciado si así conviene) igual que la de la iglesia.

Asturias considera y siente la religión católica como algo totalmente ajeno al pueblo guatemalteco que en su subconciencia todavía guarda el recuerdo de sus antiguas creencias y leyendas, surgidas de él y por consiguiente de acuerdo con su temperamento, y en el manifiesto de los insurgentes del general Canales se encuentra, entre otros planes, el de dar la libertad en la profesión de cultos:

...en el sentido de que los indios, sin ser perseguidos, pudiesen adorar a sus divinidades y rehacer sus templos.

(Siendo el indio tal vez la única *clase* —porque en el régimen parecido lo es tanto como raza— definida). La iglesia católica es una institución artificial, ayudante del régimen, que con sus promesas de la vida más allá no tapa el hueco que ha dejado La Conquista sino que, ateniéndose al sentimiento fatalista innato al alma del indígena, sostiene a éste pobre e ignorante, pero disciplinado y resignado: *La impresión de los barrios pobres a estas horas de la noche era de infinita soledad, de una miseria sucia con restos de abandono oriental, sellada por el fatalismo religioso que le hacía voluntad de Dios.*

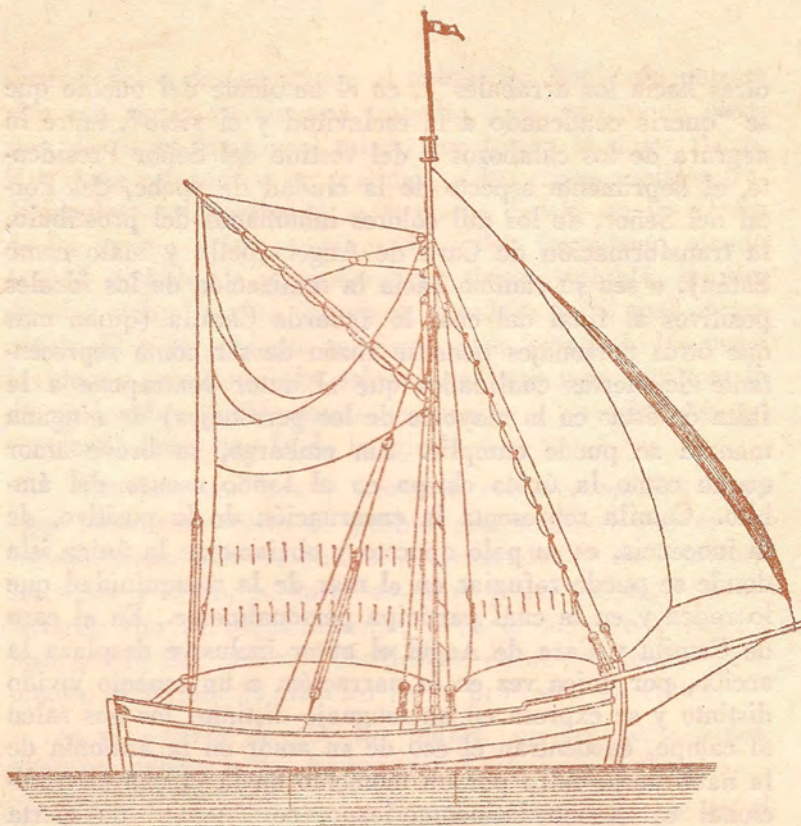
De modo que en este laberinto, en el caso intensificado por la manera de escribir (“Las calles se asomaban a las esquinas preguntándose por el lugar del crimen y, como desorientadas, unas corrían hacia los barrios céntricos y

otras hacia los arrabales”), en el ambiente del pueblo que se “quería condenado a la esclavitud y el vicio”, entre la negrura de los calabozos y del vestido del Señor Presidente, el deprimente aspecto de la ciudad de noche, del Portal del Señor, de los mil colores inhumanos del prostíbulo, la transformación de Cara de Angel (bello y malo como Satán), o sea su camino hacia la realización de los ideales positivos al final del cual lo aguarda Camila (quien más que otros personajes tiene su razón de ser como representante de ciertas cualidades que el autor contrapone a la falta de éstas en la mayoría de los personajes) de ninguna manera se puede cumplir. Sin embargo, su breve amor queda como la única chispa en el fondo oscuro del ámbito. Camila representa la encarnación de lo positivo, de la inocencia, es su polo opuesto y obviamente la única isla donde se puede refugiar en el mar de la mezquinidad que lo rodea y en la cual participa personalmente. En el caso de Camila y Cara de Angel el autor inclusive desplaza la acción, por única vez en la narración, a un espacio vivido distinto y se expresa en un lenguaje distinto: los dos salen al campo, encuentran el eco de su amor en la armonía de la naturaleza, entra por un momento en la escena el tradicional campesino latinoamericano, se “siente” de cierta manera un orden tradicional, más bien colonial:

De usted son las gracias, niña, y en cuanto a los huevitos, son puro buenos; esta mañana los pusieron las gallinas y yo le dije a mi mujer: “dejármelos por ahí aparte, que se los pienso llevar a don Miguel”.

El idilio es muy breve, apenas basta para que Cara de Angel perciba el cambio total por el cual ha pasado, y el Señor Presidente castiga a él, su favorito, con una de las penas más graves, porque no puede permitir ni un escape, ni una falla en su consumación del poder:

El paso de las bestias despertó a los perros, los perros despertaron a las gallinas, las gallinas a los gallos, los gallos a las gentes, a las gentes que volvían a la vida sin gusto, bostezando, desmerezándose, con miedo...



Cara de Angel es al mismo tiempo el único personaje que actúa conscientemente y cambia a través de su acción; porque Camila es el símbolo, ella no se enamora sino que simplemente acepta el amor y la serie de circunstancias que éste trae; el general Canales sirve de polo opuesto al sistema gubernamental; el Señor Presidente es un símbolo, un prototipo, pero no es un personaje. Nosotros sabemos más de la vida interior del idiota Pelele que de la del Señor Presidente, porque el autor la revela cambiando siempre su punto de vista, o más bien su lugar de observación, de manera que al mismo tiempo oímos las voces que a Pelele le gritan "Madre" y conocemos la sensación que despiertan en su conciencia, o sus quejas inarticuladas y su

sueño irreal y confuso seguido por su encuentro con el leñador, lo cual a su vez se prolonga en la impresión que tiene el leñador de Cara de Angel y lo que éste en realidad es. Apunta de vez en cuando el autor alguna observación ocasional, como "el perro ladraba" o "Escapaba del rancho un humo blanco, tembloroso, vegetal". Estas acciones "subsidiarias" de ninguna manera son sin importancia; al contrario, son ayudantes en la construcción del ambiente en su totalidad. Es el autor omnisciente, pero no el autor patrocinador, sino el investigador, él no sólo se desplaza para observar un personaje desde varios puntos de vista, sino que simultáneamente introduce y sigue desarrollando varios personajes y varios ambientes: la primera parte de la novela se desarrolla en tres días, y la segunda en los siguientes cuatro, pero al mismo tiempo, dentro del entrelazamiento de los 27 capítulos que hacen las dos partes y en las cuales las acciones abundan y siguen una a otra rápidamente, hay interpolaciones de los tiempos ya pasados; el excelente monólogo interior del general Canales nos lleva al pasado para explicarnos las causas del choque que tiene con el Señor Presidente, o el viaje al propio pasado de la Chabelona, que no tiene precisamente que ver con la acción del momento presente de la narración, pero que procura un cuadro muy plástico de su pasado, o los recuerdos de Camila a los cuales el autor presta varias páginas cortando el hilo de la acción en el momento más importante, para luego perder la noción del tiempo:

¿Esa tarde hacía muchos años o esa tarde hacía pocas horas?

El texto narrativo sigue con otra referencia al tiempo a la vez precisa y extremadamente vaga:

Los desagües iban llevándose la luna a flor de tierra y el agua de beber contaba, en las alcantarillas, las horas sin fin de un pueblo que se creía condenado a la esclavitud y al vicio.

Los prisioneros no saben qué día es, porque el día de hoy se parece al de hace cinco años y al que va a pasar a los dos años, es decir, el tiempo no trae novedad, porque

las cosas se repiten y los hombres tienen sensación de que el tiempo mismo está parado, inmóvil y eterno.

En la construcción de este mundo tan plástico y palpable, dotado completamente de las tres dimensiones, totalmente "cubista", le ayuda al autor mucho su empleo más bien singular del idioma. En el manejo del idioma reside uno de los mayores méritos de Asturias como escritor y es al mismo tiempo lo que más vida le da a su texto. La realidad que describe Asturias no puede ser más fea: es un vergonzoso testimonio histórico, sociológico y humano. Sin embargo, el autor lo ve todo de una manera muy subjetiva, con los ojos de un pintor imaginativo, y la realidad transfigurada en imágenes está descrita en un lenguaje sobre todo lírico. El autor lo está poetizando todo: el viento frío ("...con el viento en la cara, el viento que mordía hielo para soplar de noche..."), la simple idea generada en la mente de un idiota ("Por señas le contó Pelele lo mucho que le gustaba masticar cera y ella, entre seria y sonriente, le dijo que tomara una de las candelas encendidas en su altar"). Para dejar la impresión más certera de la realidad, inventa palabras o las coloca en lugares inesperados: sus árboles son "enculebrados"; la lengua refleja el desconcerto después del crimen en una noche sin luna:

...mal vestidas de luna corrían las calles por las calles sin saber bien lo que había sucedido y los árboles de la plaza se tronaban los dedos en la pena de no poder decir con el viento, por los hilos telefónicos, lo que acababa de pasar.

Un discurso sobre el azar de las vidas de Camila y Cara de Angel es breve, pero lo dice todo en un tono de ternura que da la sensación de ensueño:

Pero las serpientes estudiaron el caso. Si el azar no los hubiera juntado, ¿serían dichosos? Se sacó a la licitación pública en las tinieblas la demolición del inútil encanto del Paraíso y empezó el acecho de las sombras, vacuna de culpa húmeda, a enraizar en la voz vaga de las dudas y el calendario a tejer telarañas en las esquinas del tiempo.

Inmediatamente después sigue una frase que por su claridad y significado no permite que nos alejemos del momento presente:

Ni ella ni él podían faltar a la fiesta que esa noche daba el Presidente de la República en su residencia campestre.

A menudo introduce todo un capítulo con tema completamente nuevo y desconocido con una frase corta, aparentemente sin imaginación, sacada, como si fuera, de una plática cualquiera:

Horas y horas se pasaba en su cuarto ante el espejo.

Los diálogos son estupendamente vivos:

—*Los señores, ¿qué toman?*

—*Cerveza...*

—*Para mí, no; para mí, Whiskey...*

—*Y para mí, coñac....*

—*Entonces son...*

—*Una cerveza.....etc.*

Asturias se sirve de todos los recursos lingüísticos que le puedan ayudar a lograr la “voluminosidad” del ambiente —repite muchas veces seguidas el “*ora pronobis*”, no le basta con decir una vez que todo lo que queda son “la fe y los muertos”, se sirve de onomatopeya— las carcajadas, las exclamaciones, el sonido del tocador: “*Tororón-ton, tororón-ton...*”. Se murió el general Canales; la voz corre por el pueblo; el “cata plan, cataplán cataplán” fatídico del trote suena con “caballo” y “camino”, al Cara de Angel lo llevan hacia la cárcel y el ruido de tres tiempos que hace el tren se convierte de “cada vez” en “cada ver”, “cadaáver” y el paso del tren lleva al mismo tiempo todas las esperanzas de éste para un alejamiento o huida del angustioso círculo sin salida visto de una manera muy personal, subjetivado y expresado no para que quede como una mera transmisión de la realidad sino como una expresión subjetiva de la realidad creada en la mente del autor por medio de técnica que al mismo tiempo anticipa y comienza un cambio en la literatura latinoamericana.

La formación profesional de los trabajadores y las relaciones industriales

J. RICARDO HERNÁNDEZ PULIDO

Este trabajo corresponde a la traducción de la introducción de la primera parte de la tesis de doctorado del autor. El texto íntegro de la misma será publicado por el Instituto Nacional de Estudios del Trabajo de la Secretaría de Trabajo y Previsión Social.

I. - LOS ELEMENTOS DEFINITIVOS DE LAS RELACIONES PROFESIONALES EN MÉXICO.

LAS RELACIONES profesionales en México están determinadas en su conjunto por el origen y el desarrollo de las organizaciones de los trabajadores y de los patrones, y en particular por la política seguida por el gobierno en función de aquellas.

Para comprender, entonces, los rasgos fundamentales de las relaciones profesionales en este país, será siempre necesario tener en consideración el origen de los organismos sindicales y patronales y, particularmente, el papel que el Estado ha jugado a este respecto.

En las siguientes líneas, vamos a tratar de establecer los hechos más relevantes de la génesis y desarrollo del movimiento obrero-patronal organizado.

Ello no significará, sin embargo, que vayamos a rehacer la historia del sindicalismo mexicano (1) o del movimiento patronal (2). Con posterioridad, estableceremos los rasgos característicos de las relaciones profesionales.

(1) *El movimiento obrero organizado en México.*

Es posible encontrar ya en el siglo XIX, algunas trazas de organizaciones obreras; igualmente, a lo largo de la dictadura de Díaz. Empero, el movimiento sindical, en el que encuentra sus fuentes el sindicalismo moderno en México, aparece mucho más tarde (hacia 1920-25) bajo el régimen de Obregón, con el

grupo de Morones. Este creará la primera gran confederación sindical de trabajadores: La C.R.O.M. (3). Este movimiento sindical que nace ligado al juego político se verá siempre marcado por éste y vinculado al mismo. Ese movimiento será una fuerza poderosa que el gobierno siempre tendrá interés por controlar y utilizar frente a los patrones. De ello resultará una especie de relación dialéctica: el movimiento obrero organizado, al mismo tiempo que dependiente del aparato oficial del Estado, servirá de apoyo a éste para que el mismo haga frente a los empresarios. Por otra parte, ese mismo movimiento puede constituirse en un grupo de presión frente al gobierno. Es cierto que, por otra parte, en ese juego, los dirigentes sindicales buscarán obtener ciertas posiciones políticas (4); ello les permitirá, de cierta manera, defender los intereses de los trabajadores, sin que por ello debamos estimar que esos dirigentes van a exigir el respeto o el reconocimiento de los derechos de los trabajadores (5). Por otra parte, es bien sabido que las demandas de los trabajadores pierden en muchas ocasiones su fuerza en los engranes de la maquinaria burocrática. Ello es posible gracias al control que el Estado puede ejercer jurídicamente sobre las huelgas, y por ende, sobre las reivindicaciones de los trabajadores (6).

El interés del Estado por controlar las demandas de los trabajadores, obedece, entre otros, fundamentalmente a la importancia de contar siempre con un control de los sindicatos, permitiendo con ello el mantenimiento de la vía de desarrollo económico escogido (7).

Los trabajadores organizados de esta manera —alrededor de 3 millones (8) de los 13 millones de trabajadores— constituyen sea la poderosa central oficial, la CTM (9), sea las otras confederaciones de sindicatos que, por otra parte, se encuentran también ligadas al gobierno (10), sometidas, luego entonces, a su control. En total podemos señalar tres confederaciones: la CTM, la CROC y la CROM. Por otra parte, encontramos el Congreso del Trabajo, creado en 1966. Este, pretende ser el portavoz de las confederaciones y sindicatos que los integran. Por último, conviene señalar que al lado de esas organizaciones, existen algunas otras confederaciones o federaciones de una importancia menor, así como los grandes sindicatos.

Entre estos, podemos citar el de trabajadores de la industria del petróleo, el de los ferrocarrileros, el sindicato de telefonistas, el sindicato de los trabajadores electricistas y el de los trabajadores de

la industria minera y metalúrgica (11).

El movimiento sindical está, luego entonces, lejos de ser un verdadero movimiento reivindicativo frente a los patrones o frente al estado (12). Deseamos insistir, por otra parte, sobre ese punto: si algunos trabajadores —sea a nivel de una empresa o de una rama industrial desearan constituir un sindicato independiente, cuestionador y reivindicativo, tales trabajadores no sólo se encontrarán sometidos a las presiones de origen patronal, sino también a aquellas que tienen su origen en las centrales sindicales oficiales (13) —en particular de la C.T.M. e incluso a las presiones del gobierno, quien pondrá en juego todos los medios administrativos de que dispone para impedir o retardar su formación (14).

(2) *Las organizaciones patronales.*

Estando los empresarios organizados por su parte, no podríamos considerar que este fuera el medio de control empleado por el Estado (15). En todo caso, el derecho de pertenecer a un organismo patronal se convierte en una obligación (16). Este es, en el caso, el medio empleado por el gobierno para obtener su objetivo, la organización de los empresarios. El gobierno tenía interés, han señala-

do algunos analistas, en contar con un empresariado organizado a fin de poder poner en obra su proyecto de desarrollo económico y, al mismo tiempo, obtener la pacificación del país (17). Esta organización, en un principio deseada e impuesta por el gobierno, aceptada a regañadientes por los empresarios, se ha constituido en un instrumento muy eficaz de participación, e incluso de presión en la toma de las decisiones políticas y económicas (18).

A pesar de que la organización de los empresarios se encuentra centralizada, ésta no guarda el mismo carácter que las organizaciones sindicales de los trabajadores. En primer término, por cada rama de la actividad económica existe un organismo representativo. Uno, por la industria en general, otro por la industria de transformación y uno más por el comercio. Existe también un organismo que reagrupa los empresarios bajo la forma de un sindicato patronal, de conformidad con la Ley del Trabajo (19). A pesar de la existencia de esos diferentes organismos, cuando surgen ciertas situaciones que pueden afectar a todos los empresarios, esos organismos patronales se ponen en contacto y toman determinadas decisiones que van a defender siempre actuando como un solo cuerpo (20).

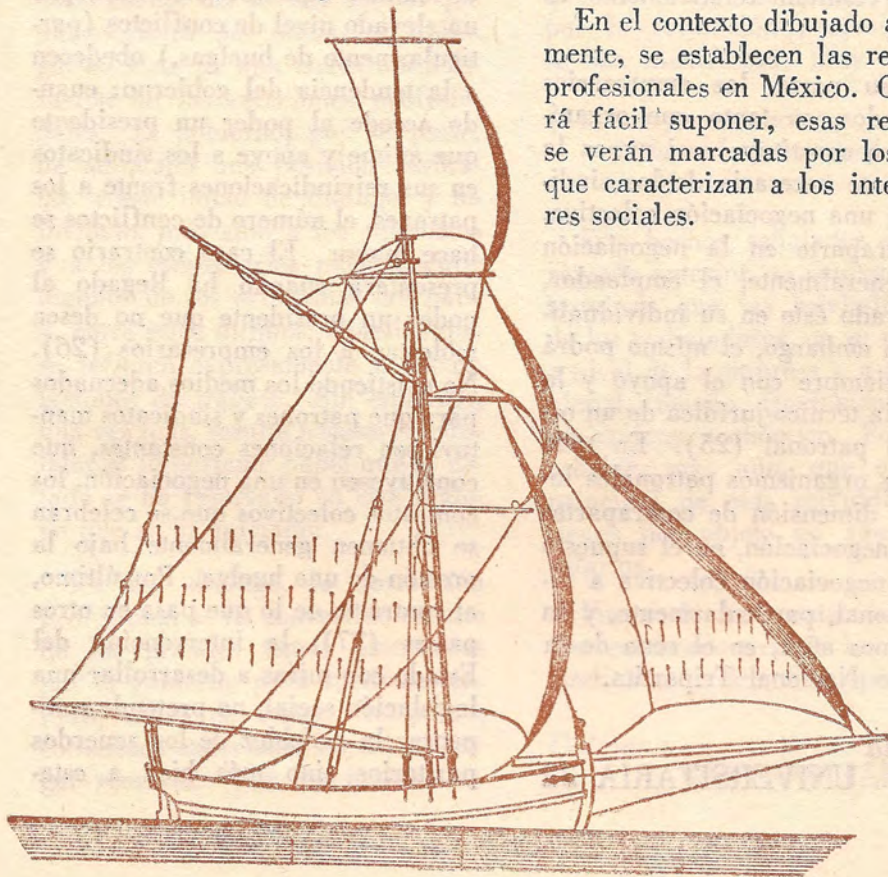
(3) *El Estado frente a los interlocutores sociales (21).*

Finalmente, tal como lo hemos ya expresado, frente a los "interlocutores" sociales el Estado ha jugado un papel muy importante. Su papel, no ha sido solamente aquel de promotor de los organismos sindicales y patronales (22), ha sido también el de conciliador, mediador y, en fin, el de árbitro de los conflictos sociales (23). Ese papel había sido ya establecido por el presidente Díaz. Sin embargo, él se ha visto reforzado después del movimiento social de 1910-17, y se ha acrecentado en el transcurso de los años. Por otra parte, el reconocimiento y la reglamentación

de los conflictos sociales, contenida ésta ya a nivel de la ley fundamental de 1917, da al Estado ese papel indiscutible de conciliador y de árbitro, previendo de esta manera una especie de institucionalización de tales conflictos (24). De ahí por qué sea tan importante insistir sobre el papel de dispensador de derechos que el gobierno de México ha asumido en favor de los trabajadores.

(4) *Los interlocutores sociales y el establecimiento de las relaciones profesionales.*

En el contexto dibujado anteriormente, se establecen las relaciones profesionales en México. Como será fácil suponer, esas relaciones se verán marcadas por los rasgos que caracterizan a los interlocutores sociales.



Si es cierto que a nivel confederal la poderosa central sindical de trabajadores —la CTM— constituye un contrapeso considerable frente a los empresarios, es cierto también, que los sindicatos se encuentran, generalmente a nivel de la empresa en particular, en posiciones desfavorecidas. Esto es particularmente notable cuando el sindicato carece del apoyo de la central sindical, y por ende no cuenta tampoco con el apoyo, o al menos con la buena voluntad del gobierno. En estas condiciones, las posibilidades de entablar una negociación resultan relativamente limitadas.

Por su parte, los empresarios organizados, en tanto que organización no constituye casi nunca la contraparte necesaria de los sindicatos en una negociación colectiva. La contraparte en la negociación será, generalmente, el empleador, considerado éste en su individualidad; sin embargo, el mismo podrá contar siempre con el apoyo y la asistencia técnico-jurídica de un organismo patronal (25). En todo caso, los organismos patronales logran su dimensión de contrapartes en una negociación, en el supuesto de una negociación colectiva a nivel nacional, particularmente, y en los últimos años, en el seno de la Comisión Nacional Tripartita.

Colmena

UNIVERSITARIA 32

(5) *Los rasgos característicos de las relaciones profesionales.*

En vista de lo establecido en el párrafo anterior, nos es posible hacer resaltar algunas características de las relaciones profesionales en México.

Existe, en primer término, una hostilidad muy fuerte de la parte patronal hacia los sindicatos de los trabajadores. Ello trae como consecuencia un rechazo constante para entablar toda negociación colectiva con los trabajadores organizados. Por otra parte, los períodos de calma, aquellos marcados por un elevado nivel de conflictos (particularmente de huelgas,) obedecen a la tendencia del gobierno: cuando accede al poder un presidente que anime y apoye a los sindicatos en sus reivindicaciones frente a los patronos, el número de conflictos se hace mayor. El caso contrario se presentará cuando ha llegado al poder un presidente que no desea molestar a los empresarios (26). No existiendo los medios adecuados para que patronos y sindicatos mantuviesen relaciones constantes, que concluyesen en una negociación, los contratos colectivos que se celebran se obtienen generalmente bajo la presión de una huelga. Por último, al contrario de lo que pasa en otros países (27), la intervención del Estado con miras a desarrollar una legislación social, no pretende compensar la endeblesz de los acuerdos paritarios sino más bien a esta-

blecer obligaciones a la carga de los patrones y en beneficio de los trabajadores y, esto último, incluso si no ha sido objeto de una reivindicación obrera precedente (28).

El origen de las organizaciones sindicales y patronales, el control que el Estado ejerce sobre ellas, por una parte, y el papel activo que éste se ha asignado en las relaciones profesionales, por la otra, han impedido un desarrollo normal de tales relaciones.

Sin embargo, desde hace poco, los interlocutores sociales se han dado cuenta del interés común que puede existir por iniciar un diálogo, en vista de una cierta normalización de las relaciones profesionales. El gobierno, por su parte, ha adoptado una posición favorable a este inicio de diálogo, y ha invitado, más aún, a los sindicatos y a los empresarios para discutir algunos de los problemas del país, y, entre estos últimos, aquellos que se refieren expresamente a las relaciones de trabajo. Sin embargo, una vez más, resulta necesario constatar el importante papel que el Estado se ha reservado en este diálogo que se ha iniciado.

En ese diálogo, la formación profesional se ha convertido en uno de los grandes temas planteados por el gobierno para su discusión. Pero, antes de tratar ese punto, convendrá saber cuál ha sido el lugar reservado por los interlocuto-

res sociales a la formación en sus relaciones.

II. - EL LUGAR DE LA FORMACION DE LOS TRABAJADORES EN EL CONTEXTO DE LAS RELACIONES PROFESIONALES.

En un país como México, en donde la mayoría de los trabajadores no son sindicalizados, donde el número de trabajadores sujetos a un contrato colectivo es limitado (29) y en donde las empresas, en una mayoría considerable, son aún pequeñas (30), las preocupaciones por la formación profesional no se han manifestado muy notables.

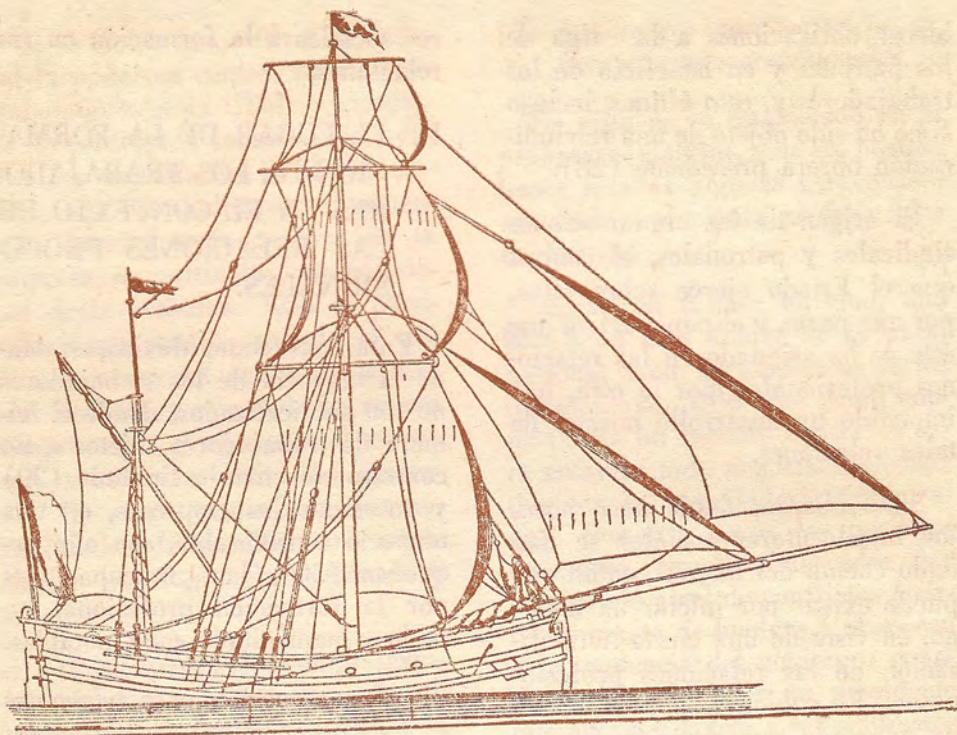
(1) *Las preocupaciones relevantes de las relaciones profesionales en México.*

Esos hechos, señalados en el párrafo anterior, se conjugan y determinan que las reivindicaciones de los trabajadores, en su mayoría, a nivel de la empresa o a nivel nacional, tengan fundamentalmente un carácter económico. Podríamos señalar, más aún, que el objeto principal de esas reivindicaciones tienen por objeto un aumento de salarios.

Fuera de los contratos colectivos celebrados entre los grandes sindicatos —aquellos que tienen

Colmena

UNIVERSITARIA 33



una dimensión nacional— con las empresas poderosas— en particular aquellas que han sido nacionalizadas o que son administradas por el Estado, es difícil encontrar contratos colectivos que contengan cláusulas de contenido social, y que prevean la formación de los trabajadores.

La mayoría de los contratos colectivos contienen cláusulas que sobrepasan apenas los derechos reconocidos y previstos ya en la Ley

Colmena

UNIVERSITARIA 34

del Trabajo. Ello nos demuestra, primero, la limitada combatividad de los sindicatos. Segundo, en un número considerable de casos, la impotencia económica de las empresas. En todo caso, debemos hacer notar que la mayoría de los sindicatos se contenta con exigir, yendo en ocasiones un poco más lejos, los derechos ya previstos en la Ley (31). Así, en el contenido de los contratos colectivos se intenta seguir aquel previsto por la ley en su precepto relativo (art. 391). Este precepto, sin embargo, no contiene ninguna mención que concier-

na la formación de los trabajadores.

(2) *La formación profesional, objeto de la discusión de los interlocutores sociales.*

A pesar de que la formación tenga una fuerte repercusión en la vida individual y colectiva de los trabajadores, aquélla, al parecer, no ha penetrado en la conciencia de los sindicalistas. Por tanto, hasta ahora, la formación es raramente una reivindicación presentada por los sindicatos al momento de una negociación colectiva.

Del lado patronal existe también un cierto desconocimiento, en muchas ocasiones querido, respecto de la formación, considerada ésta como el objeto de una negociación. Claro es que los empresarios tienen una conciencia clara respecto de la importancia que la formación puede tener para los trabajadores en particular, y de las repercusiones que aquélla puede tener en el proceso de producción. Pero, dado que la formación constituye necesariamente erogaciones, los patronos prefieren no iniciar ninguna negociación respecto de la misma.

Por otra parte, es evidente que cuando el proceso de producción y la tecnología implantada en una fábrica, exigen una mano de obra calificada, los patronos se ven obligados a tomar ciertas medidas, poniendo en obra un sistema de for-

mación. Ellos tratarán empero, de presentar esas medidas o ese sistema de formación puesto en práctica como decisiones que pertenecen exclusivamente al campo directivo de la empresa, sin que puedan, en caso alguno, ser objeto de una negociación colectiva cualquiera.

Esta negligencia de parte de los sindicatos y de los patronos, para hacer de la formación el objeto de una negociación, acaba de ser sacudida por las necesidades mismas del desarrollo de una industria moderna y por el interés que el gobierno ha manifestado, una vez más, por los problemas de la formación. En esta virtud, el impulso dado por el gobierno a la formación de los trabajadores, al hacer de este problema una de las cuestiones que deberían ser el objeto de las relaciones profesionales, ha atraído la atención de los interlocutores sociales sobre el mismo.

El problema de la formación se ha constituido así, en una de las cuestiones más debatidas en el seno de la negociación tripartita. Esta viene desarrollándose en la Comisión Nacional Tripartita. Esa negociación, como puede suponerse, no resulta de ninguna manera fácil. Sin embargo, es de pensarse que los interlocutores sociales podrán llegar a algún acuerdo, y muy

Colmena

UNIVERSITARIA 35

probablemente a la elaboración de un anteproyecto de ley sobre la formación de los trabajadores, como ha sido ya el caso en tratándose del problema de la habitación de los

propios trabajadores. Pero el desarrollo de este punto requeriría otro trabajo que rebasa con creces los límites de la presente exposición,

NOTAS

1. - Queremos establecer que, en nuestro concepto, hasta ahora, ningún esfuerzo serio se ha realizado para escribir la historia del movimiento sindical en México. Sin embargo, debemos señalar la obra de Rosendo Salazar, a pesar de que quede en el campo de lo anecdótico: "Las pugnas de la gleba (Los albores del Movimiento Obrero en México)", "La C.T.M.", Comisión Nacional Editorial (P.R.I.), México, 1972. Ver también: Gregorio Ortega Molina, "El Sindicalismo Contemporáneo en México", Ed. Fondo de Cultura Económica, México - 1975.
2. - Por lo que respecta a la historia del movimiento patronal, podremos señalar una sola obra al presente: la obra de Marco Antonio Alcazar "Las agrupaciones patronales en México", Ed. El Colegio de México, México, 1970.
3. - En realidad, la CROM fue creada desde 1918. Sin embargo, si nosotros señalamos los años 1920-25, es porque a partir de entonces dicho movimiento se vincula netamente al juego político. Así, el partido político que sirvió a Obregón para llegar a la presidencia de la República, tenía su mayor apoyo en la organización de Morones. Un poco más tarde, el presidente Calles (1924-28), se serviría de la misma confederación, cuyo secretario general, Morones, devendría el secretario de industria, comercio y trabajo, para combatir cualquier organización de trabajadores que quisiera constituirse al margen de la CROM.
4. - Es necesario señalar que en la actualidad existen 40 diputados y 5 senadores escogidos entre los líderes sindicales. Cabe decir, por otra parte, que el movimiento sindical por dependiente que él sea, constituye sin embargo una fuerza latente que puede actuar de manera clara en la vida política mexicana frente al gobierno. Pablo González Casanova, "La Democracia en México", Ed. ERA, México 1969; pp. 28-29. Ver, por ejemplo, la intervención de Fidel Velázquez, líder de la CTM durante la LXXXI reunión del Consejo Nacional de la CTM, in "Ceteme", No. 1086, 2 de septiembre de 1972, pp. 1, 4 y 5.
5. - Para comprender mejor ese fenómeno, conviene señalar que en general los derechos de los trabajadores, incluso aquellos que se encuentran previstos en la Constitución de 1917, no son derechos conquistados por las luchas obreras, ellos han sido otorgados generosamente, en la mayoría de los casos, por el Estado. E. Guerrero, Relaciones Laborales, Ed. Porrúa, 1a. Edición, México, 1971, pp. 188-279.
6. - Stavenhagen, Rodolfo, "Un modelo para el estudio de las organizaciones políticas en México", en Revista Mexicana de Sociología, abril-junio de 1967, Vol. XXXIV, p. 329.
7. - Reyna, José Luis, "Control político, estabilidad y desarrollo en México", El Colegio de México, México 1974, p. 25.

8. - Esta cifra es, en todo caso, aproximativa. El número de trabajadores sindicalizados ha sido siempre difícil de estimar. Incluso los dirigentes sindicales ignoran cuantos trabajadores con exactitud se han adherido a sus centrales. Ver a este respecto la declaración de Velázquez, in "Ceteme", No. 1136, 1º de septiembre de 1973, pp. 4 a 6.
9. - La CTM, surge del desacuerdo de algunos de los dirigentes de la CROM, inconformes con la política adoptada por Morones y el nivel de corrupción a que este último había llegado. Ella nace bajo los auspicios del presidente Cárdenas (1936) y pronto se convierte en la más poderosa central sindical, así como la más efectiva para ejercer el control de los trabajadores. La C.T.M. forma parte del partido político oficial, el P.R.I. Los dirigentes sindicales se jactan de ese hecho. Ver a ese respecto las declaraciones de Velázquez "Ceteme", No. 1168, 21 de abril de 1974, p. 3. Ver asimismo la declaración de principios de la CTM, publicada en "Ceteme", No. 701, 6 de marzo de 1965, p. 3.
10. - En 1965, las grandes confederaciones y sindicatos manifestaron su adhesión al gobierno, a su política y al partido oficial. "Ceteme", No. 708, 24 de abril de 1965.
11. - La CTM agrupa de esta manera el 80% de los trabajadores sindicalizados en México. Tal como lo ha señalado un analista extranjero, la CTM trata sobre todo de controlar esos trabajadores, más que ser portavoz de sus aspiraciones. Anicet Le Pors, *Contradictions Mexicaines*, in *Economie et politique*, No. 257, diciembre 1975, p. 99.
12. - En múltiples ocasiones, Fidel Velázquez, considerado como el portavoz del movimiento sindical en México, ha reiterado su apego a los procedimientos legales como medios de lucha. El ha expresado, al mismo tiempo, su rechazo de la huelga, considerada ésta como una práctica co-
- rriente de las luchas sociales, incluso si en más de una ocasión ha amenazado con una huelga general, en un acto de balandronada. "Ceteme" No 674, 30 de agosto de 1964; No 935, 13 de septiembre de 1969, el No 991, 24 de octubre de 1970.
13. - Ese ha sido el caso últimamente de los trabajadores de la empresa "Spicer". Ver en particular Arnaldo Córdova, "Contra el sindicalismo libre", *Excélsior*, 5 de julio de 1975.
14. - De conformidad a la ley del Trabajo, los Trabajadores pueden constituir sindicatos sin tener necesidad de contar con una autorización previa o cualesquier otro requisito legal (art. 357). La Ley prevee, sin embargo, la obligación de inscribir la constitución de sindicatos nuevos en un registro llevado por la Secretaría del Trabajo, si se trata de jurisdicción federal, o por las Juntas de Conciliación, y Arbitraje, si se trata de jurisdicción local (art. 365). A este respecto, los tratadistas no se han puesto de acuerdo sobre la extensión de esta última exigencia legal. Sin embargo, en la práctica, y en particular en vista de las negociaciones colectivas, el registro de un sindicato es considerado como necesario para su existencia legal. Por cuanto hace al control ejercido por el estado a este respecto, ver: Jorge Basurto, "Obstáculos al cambio en el movimiento obrero, en "El Perfil de México en 1980", Tomo 3, siglo XXI editores, S.A., México, 1972, p. 68.
15. - En el caso de los empresarios, el Estado ejerce su control a través de la política de impuestos, de créditos, autorización de importaciones, etc. Reyna, op. cit., p. 33.
16. - En virtud de la ley de 1941, todo industrial o comerciante que posee un capital de más de 2,500 pesos, está obligado a inscribirse en la Cámara de la Industria o del Comercio de su localidad.

17. - Alcazar, op. cit., p. 33. González Casanova, op. cit p. 64.
18. - Alcazar, op. cit., pp. 33, 99-100. José Luis Ceceña, "El capital monopolista y la economía de México" en Cuadernos Americanos, 1963, Cit. por González Casanova, op. cit. p. 64.
19. - Estatutos de la Confederación Patronal Mexicana.
20. - Guzmán Valdivia, Isaac, "El movimiento Patronal" en 50 años de Revolución, Tomo II, Ed. Fondo de Cultura Económica, México, p. 318.
21. - Este término traduce un concepto acuñado por el Profesor David. El trata de salvar los conceptos ideológicos creados por otros términos empleados en el medio de los estudios de los problemas sociológicos del trabajo en Francia. Al emplearlo, nosotros nos referimos con él a las partes que intervienen en el diálogo social: sindicatos y patrones.
22. - Le Pors, op. cit., p. 98.
23. - El papel jugado por el Estado, ha venido siendo aceptado concientemente por sindicatos y patrones. Esto resulta explicable y normal en lo que respecta a los organismos obreros. Por cuanto hace a los organismos patronales, éstos consideran que constituyéndose el Estado en árbitro de los conflictos, las posiciones adoptadas por los sindicatos pueden ser conducidas de tal forma que se pueda llegar a una conciliación de intereses. Francisco Rostro, "La savia que nutre al progreso", en "Transformación", Vol. VII, No. 55, junio 1968, pp. 2 a 9.
24. - "La ideología de la Revolución Mexicana. La formación del nuevo régimen", Arnaldo Córdova, Ed. ERA, México 1974; pp. 27, 234-236. Del mismo autor: "La formación del poder en México", p. 21. A este respecto, podemos señalar las recientes posiciones adoptadas por el presidente de México y por el Secretario del Trabajo, que reflejan con nitidez la determinación de no abandonar su papel de árbitro, "Ceteme" No. 971, 5 de diciembre de 1970 y No. 1187, 7 de septiembre de 1974.
25. - Alcazar, op. cit. pp. 29-31.
26. - González Casanova, op. cit., p. 27.
27. - Ver en el caso de Francia: Annette Jobert, "Vers un nouveau style de relations professionnelles?", in Droit Social, No. 9-10, septembre-octobre 1974, p. 397.
28. - Resulta necesario decir que las organizaciones obreras no tienen empacho en reconocer ese hecho. Así, el órgano oficial de la CTM "Ceteme", expresaba en su editorial del número 1176, del 17 de abril de 1974, que "contrariamente a lo que pasa en otros países, los contratos colectivos no son el instrumento fundamental en el equilibrio de las relaciones profesionales. Ese instrumento sería más bien la ley que da acogida a las conquistas sociales".
29. - A partir de las estadísticas de la Secretaría del Trabajo, se ha podido estimar que sólo alrededor de un 25% de los trabajadores se encuentran sometidos a un contrato colectivo.
30. - Sólo el 2% de las industrias emplean más de cien trabajadores. El 78% de ellas, emplean a lo máximo 15 trabajadores.
31. - Esa práctica resulta tan común, que incluso los dirigentes sindicales han expresado en diversas ocasiones su rechazo contra la misma. Ver, particularmente, las declaraciones de Fidel Velázquez: "Ceteme", No. 1034, 4 de septiembre de 1971; No. 1040, 16 de octubre de 1971 y No. 1065, 8 de abril de 1972.

De los homenajes

Cuento colectivo que sobre un pie cualquiera hicieron: E. Trueba, L. Palacios, D. León, M. Rangel y E. Franco.

LOS HOMENAJES HABIAN entrado en un franco período de competencia y las damas se desviaban por superarse. Pensaron entonces, dentro de la directiva de CATCIPA, en una coordinación que sumara esfuerzos. Se convocaría a las directivas de SAFANIF y de MOMSAC, dos de las organizaciones más destacadas, con la seguridad de que conquistadas esas dos líneas de fuerza, JIMICA, RUFTOS, MEQUINOAS y otras más se agregarían sin mayores dificultades.

Cercana la fecha de cierto aniversario digno de celebrarse, traducido a homenajes, las damas se pusieron a trabajar intensamente. Operación CONJUNCION la llamaron y era un gusto ver cómo se multiplicaron las ideas y planes de acercamiento. ANIVERSARIO MAGNO encabezaba el prólogo del documento fundamental, que contenía principalmente un estudio sobre los homenajes enderezados a la exaltación de personajes vivos, urgidos de pleitesía, aunque se hacían ya ciertas concesiones al grupo disidente que había lanzado la tesis de que un proceso de exaltación no debería depender del sujeto homenajeado. En CATCIPA se afirmaba que esta postura no era seria

y que los disidentes, agazapados en las filas de MOMSAC, la propalaban sin razón, sólo por joder; pero fue tomando fuerza y forma, hasta sostenerse descaradamente que el verdadero valor residía en el homenaje mismo.

En el plan de la operación ocupaba capítulo especial el de oradores y ponentes, pues la participación de todos en punto tan fundamental haría posible la verdadera unión. Distribuir los tiempos de intervención de los representantes era cosa de sumo cuidado. El problema sería manejar el factor tiempo, pues dieciséis intervenciones fastidiarían a todo mundo. Se optó por fundirlas en sólo siete exposiciones. Conchita López, presiden-



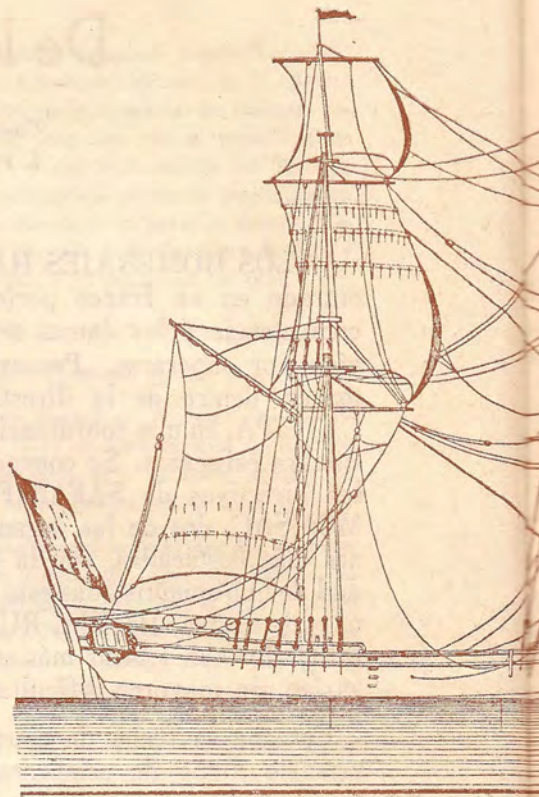
ta de MOMSAC propuso una asamblea previa para elegir democráticamente a las expositoras. Se acordó también que en la misma reunión se tomaran decisiones sobre la pugna de las dos tesis: la del homenaje por sí mismo contra la del homenaje por la persona. Esto último en realidad fue un logro de Tomasita Longinos, que deseaba vivamente desenmascarar, como ella decía, a Conchita y sus seguidoras que gustaban de nadar entre dos aguas.

Debe mencionarse la visita de un investigador sobre la cultura del ocio, quien supo colarse entre las damas y quien pronto se vio involucrado en todos los preparativos. Observaba con atención a las mujeres representantes de las distintas organizaciones. Concluyó que todas eran muy semejantes: entre treinta y cuarenta años, gorditas, piernas cortas, complicados peinados. No había forma de distinguir las. Tampoco se diferenciaban por sus discursos o ponencias y comprobó que todas usaban el mismo esquema, cambiando sólo algunas invocaciones y adoptando diversos órdenes en los párrafos. Se abusaba de las esdrújulas porque, como ellas decían, "son impactantes".

En cuanto a ocupaciones, el porcentaje mayor era de maestras y burócratas, aunque había un alto

Colmena

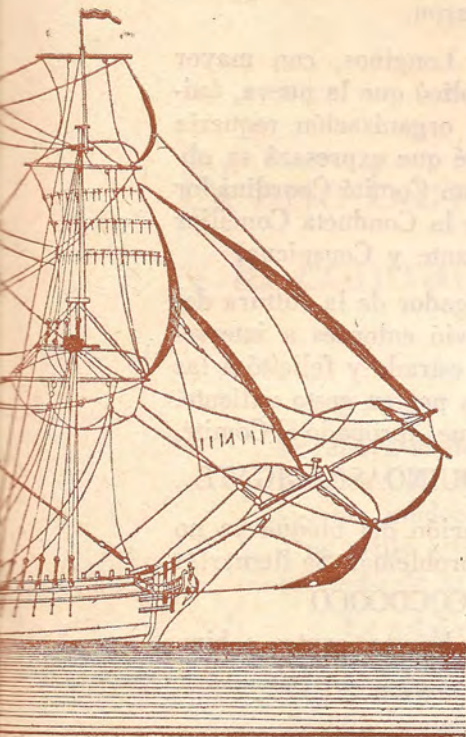
UNIVERSITARIA 40



índice de esposas y amantes de funcionarios ostentadamente politizadas.

La asamblea tuvo que declararse permanente y se llevó varias sesiones, de suerte que el investigador logró esclarecer algunos puntos y matizar las tesis. La verdad es que no se atacaba de frente el problema de la verdadera significación de un homenaje, hasta que una despistada de SAFANIF preguntó qué quería decir esa palabra.

Todas miraron a su compañera con no disimulado enojo, pero ella



no se inmutó gran cosa y recurrió al diccionario. Habla, dijo, de juramento de fidelidad al rey o al señor y sorprendida de tamaño descubrimiento, comentó que tal definición era contraria a los ideales democráticos. Como al conjuro de estos ideales democráticos surgiese un desordenado episodio de gritos, protestas, dimes y diretes, las dirigentes acordaron sustraerse de la masa e irse a comer al privado de un restaurante cercano, para dilucidar mejor las cosas.

Tomasita Longinos afrontó el

problema de la unificación, dejando a un lado, de adrede, el de las dos tesis. El nuevo organismo reclamaba nueva denominación y se acordó que tan delicado punto fuese resuelto por la plenaria del día siguiente.

El clima de la plenaria estaba caliente y el investigador de la cultura del ocio se frotó las manos y echó a andar su inseparable grabadora.

En medio de las discusiones sobre el punto de la unificación, presentóse sudorosa y agitada la representante de CAGIGATE, desbordada de gordura y de espanto. Acababa de saber, según dijo, arrebatando el micrófono a Tomasita Longinos, que todos sus afanes serían en balde porque el personaje principal del MAGNO ANIVERSARIO declinaba la invitación por no sabía qué "virajes políticos indescifrables". La que se armó. Todas pidieron hacer uso de la palabra y todas coincidieron en que habían sido defraudadas y apenas si las esposas y amantes de los funcionarios intentaron disimular su enojo. Lo cual dio pie a que el grupito disidente de MOMSAC sacara a flote el tema que se pretendía disimular y que cobraba de nuevo, singular importancia: el homenaje por el homenaje.

Colmena

UNIVERSITARIA 41

Nada evitaría, gritaba la anónima cabecilla, que el ANIVERSARIO MAGNO se llevara a cabo, sin importar ya el motivo ni la persona.

Huelga decir que, a pesar de la corriente CATCIPA, la postura fue aprobada por aclamación. Sólo quedaba por resolver el problema de la denominación.

Ningún organismo quería quedar fuera. Y bajo esta idea, con ánimo de no excluir a nadie, alguien escribió en el pizarrón:

CATCIPASAFANIFJIMICAMOMSACRUSTOSMEQUINOASCAGIGATE

Fue rechazado porque, obviamente, se daba preferencia en lugar y acento a ciertos grupos. Se barajaron luego varias combinaciones, pero siempre había alguna

que destacaba, de suerte que tampoco se aprobaron.

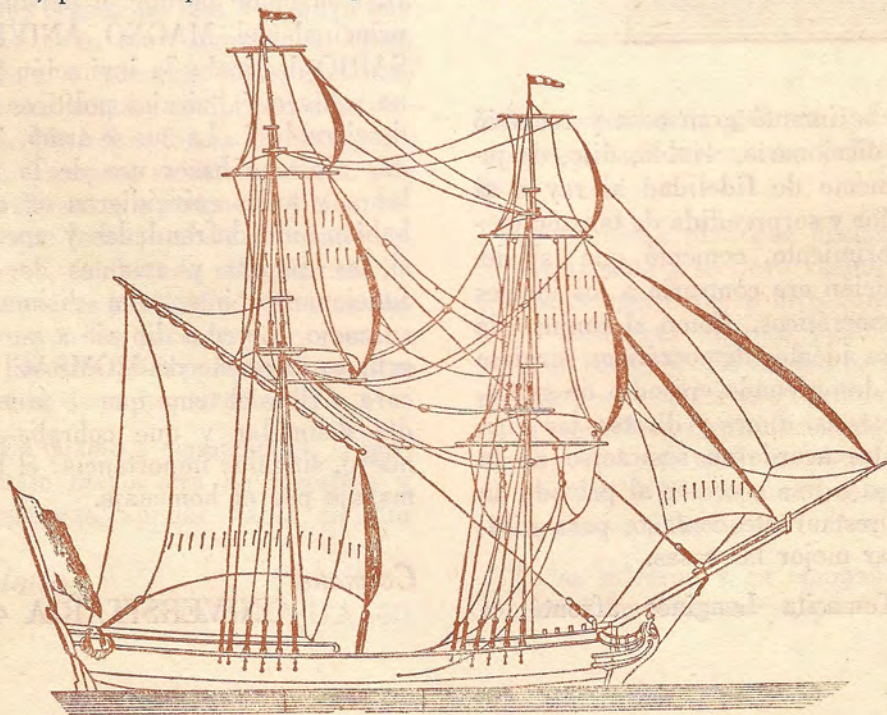
Tomasita Longinos, con mayor cordura, explicó que la nueva, única y sólida organización requería de un comité que expresará su objeto. Sería un Comité Coordinador Colectivo de la Conducta Conciliar Cohomenajeante y Conspicua.

El investigador de la cultura del ocio se atrevió entonces a intervenir. Fue al estrado y felicitó a las participantes por su gesto valiente. Luego dijo que, aprobado el Comité,

la denominación del bloque ya no presentaba problema. Se llamaría:

COCOCOCOCOCO

Aplausos, bravos, cantos e himno final.



El arte barroco y la contrarreforma

AURORA

JÁUREGUI DE CERVANTES

EL TERMINO "BARROCO"

se refiere al hombre, ya que está conectado con todo lo inherente a él. Por lo tanto, dio origen a una filosofía, a un sistema intelectual, político, económico y social y además a un estilo artístico. Todo lo expresado se engloba bajo el concepto de lo barroco.

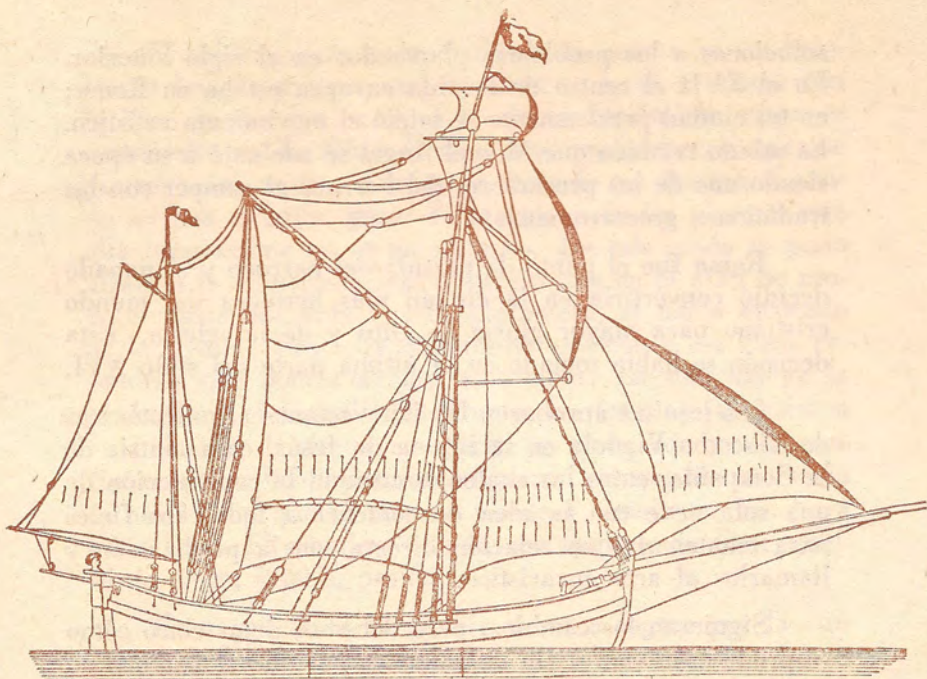
La palabra deriva de la voz portuguesa "borocco" que significa piedra pequeña o perla irregular. En el siglo XVIII fue sinónimo de ridículo, pedante y ampuloso. Los clásicos designaron con este nombre a las obras artísticas de los siglos XVII y XVIII; razón por la cual a fines del siglo XIX el término se empleó para indicar la etapa artística comprendida entre el tiempo citado. Pero como ya se dijo, no se puede limitar sólo al arte, y en un sentido más amplio como dice Roland Mousnier (1): "...el barroco consiste en un rasgo de sensibilidad, y en consecuencia de carácter que se encuentra en diversas épocas... el barroco posee el gusto de la libertad y el desdén por las reglas, la medida y la circunspección. ...es irracional y contradictorio. No sabe lo que quiere, pero desea al mismo tiempo el pro y el contra. En sí mismo encierra oposición y posee multiplicidad de intenciones... el espíritu se encuentra en

(1) Roland Mousnier. *Los siglos XVI y XVII (1492-1715)*. Barcelona. Destino, 1964. p. 217-218.

un estado de ruptura interior y se burla de las exigencias del principio de contradicción. El barroco posee el gusto del misterio y de lo sobrenatural, de lo emotivo y de lo pasional, de los encantos de la naturaleza y del folklore . . . el barroco favoreció, probablemente una crisis general de la razón que primero se manifestó en los dominios de la moral". Haciendo un análisis de lo expuesto podemos encontrar conexiones con la época que estamos viviendo.

El barroco es un concepto que se adquirió para manifestar una forma de vida. Por cuanto que correspondió a una etapa crítica, una de sus manifestaciones fue un estilo artístico que sufrió adaptaciones diferentes, según la nación que lo acogió. Se puede decir, en general, que se notaron dos etapas dentro del barroco: la primera, regida por la iglesia, dio origen a un arte dirigido a los hombres como motivo de atracción hacia la fe cristiana; la segunda, se extendió a todos los países, aun a los no católicos, es la etapa de apoteosis y opulencia y en ella el máximo objetivo fue excitar los sentidos, comunicar acción, pasión y libertad. En esta etapa se sentaron las bases para el movimiento de la Ilustración.

En la primera época del barroco, debemos tener en cuenta la crisis religiosa que rompió la unidad europea en el siglo XVI. La respuesta de la iglesia contra la reforma protestante fue el movimiento de contrarreforma apoyado por la Compañía de Jesús, fundada por Iñigo López de Recalde (San Ignacio de Loyola). Mediante esta orden la iglesia emprendió un cambio que inició a partir del Concilio de Trento (1545-1563). La gran labor de la Compañía de Jesús permitió a la iglesia recuperar mucho terreno perdido (países bajos españoles, orilla occidental del Rin, Austria, Alemania del sur, Francia, etc.). Por mucho tiempo no pudieron convivir protestantes con católicos, debido a lo cual se originaron las guerras de religión (la de Treinta Años, con escenario en Alemania y otros países europeos, fue una de ellas).



En el siglo XVII Europa oriental fue atacada por los otomanos que sitiaron Viena. Inglaterra sufrió la guerra civil que terminó con la decapitación de Carlos I y Francia tuvo el movimiento de la Fronda; por su parte Holanda luchó contra España hasta obtener su libertad. Toda esta efervescencia del siglo va a manifestarse en las artes. Los jesuitas iniciaron una de las formas de manifestar el deseo de cambio, consistente en fomentar un nuevo sentido de representación gráfica y de este modo propiciaron una nueva orientación artística. No se puede pensar con esto, que los jesuitas mismos hayan desarrollado este tipo de arte en su tiempo; pero estimularon y propiciaron la actividad de los artistas, verdaderos creadores que difundieron ese estilo.

Así pues los jesuitas adoptaron el barroco como expresión del momento que se estaba viviendo. El siglo XVII era la época de las grandes síntesis y en él se debían dar

soluciones a los problemas planteados en el siglo anterior. En el XVII el centro de la vida europea estaba en Roma; en tal ciudad precisamente se inició el movimiento artístico. Es sabido también que Miguel Angel se adelantó a su época siendo uno de los precursores del barroco al romper con las tradiciones grecorromanas.

Roma fue el punto de partida del barroco y el papado decidió convertirla en la ciudad más hermosa del mundo cristiano para mayor gloria de Dios y de la iglesia. Esta decisión se había tomado en la última parte del siglo XVI.

Los jesuitas aprobaron las innovaciones arquitectónicas de Giacomo Vignola en la iglesia de Jesús, casa matriz de la Compañía, entre las cuales se cuentan la construcción de una sola nave con la idea de contener a todos los fieles para mantenerlos en relación directa con la predicación y llamarlos al acto eucarístico.

Siguieron los cambios; pero debemos dejar claro cómo se produjeron con el fin de entender por qué el barroco no es solo un estilo, sino una concepción de la vida.

Ya desde el siglo XVI había dicho Erasmo de Rotterdam que si la iglesia quería efectuar un cambio, ella debía tomar por su cuenta la educación y convertirse en la directora espiritual para conducir a los hombres hacia Cristo, por lo tanto se debía promover una cultura cristiana.

Los jesuitas fueron los encargados de seguir estas recomendaciones y las difundieron al pie de la letra, siendo en sus colegios donde se formaron los pensadores más influyentes de la época y como ejemplos tenemos a Descartes, Corneille, Bousset, Colbert, etc.

Para salir de la crisis provocada por el siglo XVI, la Compañía de Jesús empleó básicamente los siguientes recursos. Primero, dirigir la pasión hacia Dios; segundo, educar la voluntad del hombre hacia la libertad; tercero, el hombre libre está dotado de razón y con ella puede dirigir sus propias ideas hacia la luz natural.

El cambio se va a dar teniendo en cuenta que el hombre es imagen y semejanza de Dios, se le va a educar con la idea de que las pasiones no deben reprimirse, como se aconsejaba en la Edad Media, sino que deben orientarse por un buen camino. Dios es la meta de ese camino. La vida terrena es bella, gozar de la vida y de los placeres que ella proporciona no es pecaminoso. De este modo se pudo atraer a la numerosa clase burguesa que en el afán de proporcionarse una vida terrena placentera, se había apartado de la iglesia. Era muy importante atraerse a esa clase capitalista que podría ayudar al cambio. La solución ya la había dado el Concilio de Trento, los jesuitas la pusieron en práctica. Hicieron recuperar en cada hombre la confianza que se había perdido e hicieron ver que la naturaleza es hermosa y que el amor a nuestros semejantes nos lleva hacia Dios. El arte tiene que dar ese mensaje de amor, equilibrio, gozo, éxtasis, pasión.

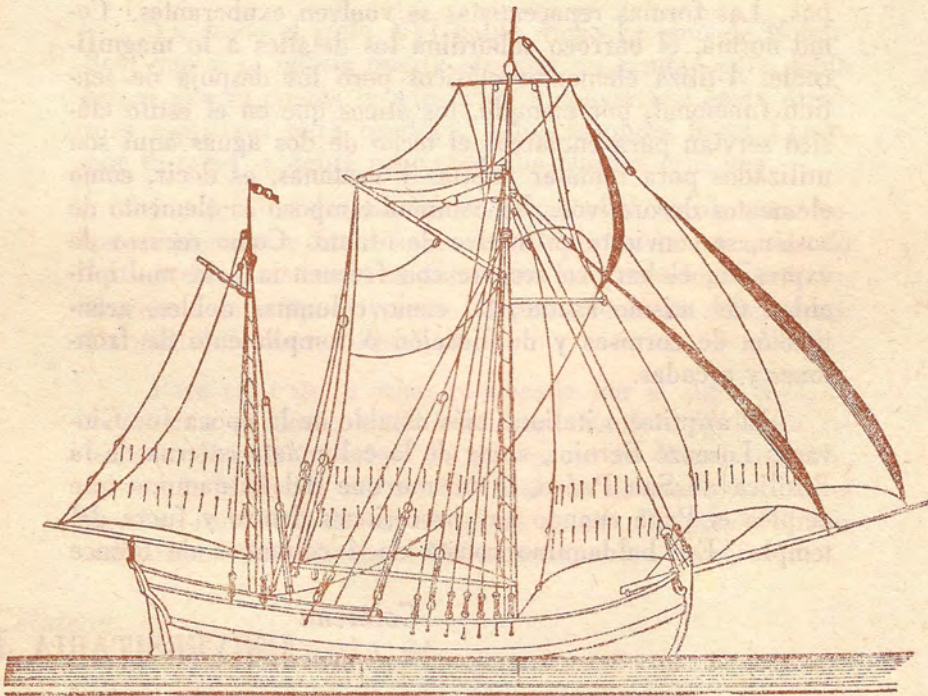
En arquitectura el cambio se va a lograr por la curvatura de las formas, en pintura por el contraste de luces; en escultura por el retorcimiento del cuerpo y de las ropas. Las formas renacentistas se vuelven exuberantes. Como norma, el barroco subordina los detalles a lo magnífico. Utiliza elementos clásicos pero los despoja de sentido funcional, por ejemplo, los áticos que en el estilo clásico servían para enmarcar el techo de dos aguas aquí son utilizados para rematar puertas y ventanas, es decir, como elementos decorativos. La columna tampoco es elemento de sostén, se convierte en motivo de ornato. Como recurso de expresión, el barroco recurre con frecuencia a la multiplicidad del mismo asunto, tal como columnas dobles, acentuación de cornisas y duplicación o rompimiento de frontones y arcadas.

El arquitecto italiano más notable de la época fue Giovanni Lorenzo Bernini, autor de la columnata externa de la Basílica de San Pedro, lo mismo que del baldaquino que emplea el Papa cuando hay procesiones dentro y fuera del templo. Ese baldaquino consta de 4 columnas de bronce

retorcidas y rematadas por ángeles. Bernini fue también escultor y su obra más notable fue la Transverberación de Santa Teresa; también el trono de San Pedro es obra de él. Un contemporáneo de Bernini fue Borromini que exageró las formas del primero queriendo superarlo. Abandonó las líneas rectas y empleó las curvas.

En el terreno pictórico se destacó Miguel Angel Merici de Caravaggio que con su realismo sorprendió a los artistas de su época. Otro pintor realista fue Giorgio de la Tour que cuando escoge temas religiosos los ilumina con la llama de una vela, dando un magnífico efecto.

En España, un poco temprano, en el siglo XVI se expuso un cuadro en la iglesia de Santo Tomás de Toledo, pintado por el Greco (Doménico Theotocópulos). Se trata del "Entierro del Conde de Orgaz", benefactor de la iglesia. El cuadro representa un milagro según el cual San Agustín y San Esteban descendieron del cielo para depositar en el sepulcro al conde. Existen dos planos en el cuadro: el



inferior representa la parte terrenal y el superior la celestial. La expresión que alcanza el cuadro es de gran realismo: se percibe el color cetrino de la carne del muerto y la lozanía de los vivos entre los cuales se encuentra el autor y varios caballeros de la época. En el plano superior el alma del conde es recibida en el cielo. Estas figuras sobrenaturales se alargan para dar la idea de espiritualidad.

Otros cuadros notables de el Greco son: "La vista de Toledo", entre nubarrones grises y tonos oscuros aparece la ciudad de Toledo; "El caballero de la mano al pecho".

El pintor de la corte española más apreciado en su época (siglo XVII) fue Diego Rodríguez de Silva y Velázquez. Era sevillano y su maestro fue Francisco de Herrera. Velázquez pintó a los principales miembros de la corte con gran realismo, lo mismo que temas como "Los borrachos", "La vieja friendo huevos", es decir, temas populares. Como todos los artistas de la época estuvo en Roma, donde hizo amistad con Rubens, copió varios cuadros del Tintoretto en Venecia y en Nápoles conoció a Rivera (el Españolito). Velázquez se perfeccionó en el realismo ambiental y en un cuadro que existe en el Museo del Prado llamado Las Meninas ocupa un recinto especial; frente al cuadro hay un espejo, de modo que al entrar el espectador se refleja y al mismo tiempo se convierte en un personaje más del cuadro y como la perspectiva es de gran realismo, se tiene la sensación de que las personas de la pintura están vivas.

Otras obras importantes de Velázquez son : "Las hilanderas" y "La rendición de Breda".

Francisco Zurbarán representó el espíritu de la España monástica; una de sus obras geniales fue "La estigmatización de San Francisco". El pintor nació en Extremadura y su obra la consagró a la iglesia. Zurbarán captó el espíritu del Concilio de Trento cuyo objetivo consistió en dar una nueva visión del cristianismo: el mundo es bueno y debe ser el camino para llegar a Dios; hay que amar la naturaleza, las artes, y el placer del buen vivir. Todo va

a resplandecer bajo una nueva luz que provocará visiones, éxtasis y exaltará la emoción.

El sevillano Bartolomé Esteban Murillo pintó repetidas veces a la Inmaculada Concepción; en ocasiones la trató como visión etérea; se dedicó también a representar niños. El siglo XVII en España en el terreno del arte se llama el Siglo de Oro español.

La arquitectura en España en el siglo XVII está representada por el monasterio de San Lorenzo del Escorial, fue planeado por Juan de Herrera quien interpretó en esta obra el espíritu severo de Felipe II. Cuando este rey ganó la batalla de San Quintín a los franceses, prometió reponer la iglesia de San Lorenzo que sus tropas destruyeron en la lucha. La planta del monasterio tiene la forma de una parrilla en recuerdo del martirio del santo. El Escorial tiene cuatro torres en sus ángulos rematadas por bolas de metal con veleta y cruz. Sobresalen también los remates de la iglesia barroca y las habitaciones del rey. La construcción a la vez que monasterio fue palacio con iglesia, biblioteca, pinacoteca, panteón de reyes, huertos y patios. Cubre el conjunto un área de 34,000 mt². Se encuentra en la sierra de Guadarrama a 49 Km. de Madrid. Las habitaciones de Felipe II comunicaban con la iglesia del tal modo que cuando el rey no podía asistir a la capilla, desde las ventanas de su habitación participaba en la misa.

Posteriormente los arquitectos españoles dentro del estilo barroco, aprovecharon la libertad concedida y dieron rienda suelta a su imaginación. De este modo se inició la segunda etapa del barroco y se manifestó en muy diversas formas. Se puede decir que cada arquitecto se dejó guiar por su gusto. Así fue como José de Churriguera concibió al barroco exuberante, llamado posteriormente estilo churrigueresco. En la América española el estilo barroco fue ampliamente aceptado y adoptó características propias. En México se destacan las siguientes iglesias: el Sagrario Metropolitano, proyectado por Lorenzo Ramírez; las catedra-

les de Puebla, Morelia y Zacatecas; las iglesias de Tepetztlán, Santa Prisca y Valenciana. Estas sólo encabezan la numeración. Hay ejemplos de barroco mexicano extraordinariamente profuso, manifestación del mestizaje indio-español, en San Francisco Ecatepec y Santa María Tonantzintla de Puebla.

Alemania y Austria acogieron de buena manera el estilo ampuloso del artista italiano Borromini seguido por Guadagni. En Viena el arquitecto Johann Fischer von Erlach fue quien proyectó la iglesia de San Carlos Borromeo. Otra construcción notable es el monasterio de Melk; el interior recuerda algo la iglesia de Jesús de Roma, pero es más recargada de adornos.

En Alemania del sur también se multiplicaron las iglesias de los jesuitas pero en forma más abigarrada. También fueron barrocos los palacios y edificios del siglo XVII. En Alemania del norte el estilo fue más severo.

Para dar una idea del contexto cultural en que se desarrolló el barroco, el filósofo inglés John Bryden escribió a fines del siglo XVII. "En los últimos cien años se nos ha revelado casi una nueva naturaleza: se han corregido errores, se han realizado más experimentos útiles y se han descubierto más secretos en óptica, medicina, anatomía y astronomía que en todas las crédulas y caducas épocas que van desde Aristóteles hasta nosotros".

BIBLIOGRAFIA

- MOUSNIER, ROLAND. *Los siglos XVI y XVII*. El progreso de la civilización europea y la decadencia de Oriente (1492-1715). Barcelona, Destino, 1964. (Historia General de las Civilizaciones T. IV).
- DANDY, PHILIPPE. *El siglo XVII*. Madrid, Aguilar, 1970. (Historia General de la Pintura T. XII).
- JANSON, H. W. *Historia del Arte*. Barcelona, Labor, 1965.
- PIJOAN, JOSE. *Historia del Arte*. México, Salvat, 1972 V. 6.
- PIJOAN, JOSE. *Enciclopedia Labor*. Barcelona, Labor, 1955 V. 8.
- PIJOAN, JOSE. *Gran enciclopedia del mundo*. México, Marín, 1972 T. III.
- PIJOAN, JOSE. "La aventura del Arte. Arte del siglo XVII". *M. D. en español*. Nueva York, M. D. International, Vol. XI, No. 2, febrero de 1973. pp. 75 a III.

Guanajuato, ciudad cubista

ANTONIO POMPA Y POMPA

LA LLAMAN CIUDAD prócer y la admiran por singular. Carece en apariencia de unidad en estilo arquitectónico, y son múltiples los motivos de variadas formas que encuentran acomodo en armonía de líneas y colores. Tómanla por reflejo de ciudad castellana y en rigor es Cubista.

Proyección de cubismo hecho ciudad y realidad tangible, en paisaje de luces y colores, sonoridad, y vetustez que sigue siendo actual.

Cuéntase que los gnomos allá en el ocaso del dominio otomí, planearon esta ciudad de maravilla en los alrededores de las minas más famosas del mundo; de allí que sea Guanajuato uno de los pocos motivos extraordinariamente hermosos que puedan encontrarse a los ojos del viajero, con una realista perspectiva de cubismo, observada desde cualquiera de las alturas que la circundan, principalmente desde el cerro de San Miguel, en su cómodo y atrevido antepecho, o desde el cerro de Sirena, que aflora

panoramas de atardecer jamás imaginados, en horizonte crepuscular de oro y sangre, con tonalidades que destacan en nítidos colores el caserío policromo de la ciudad, matizado con el verde, ya claro, ya oscuro de la montaña que da fondo.

Aquel caserío amontonado y deforme de magníficos edificios y chozas paupérrimas, en admirable consorcio democrático, colocados unos sobre otros, sin orden ni concierto, en esta enorme acuarela de un perfecto cubismo, hace al viajero experimentar la sensación más intensa que la estética pueda producir, tal como fue planeada en la plástica de los gnomos, aquella mañana crepuscular en el alba de Guanajuato.

* * *

Se halla la ciudad a los 21° 0' 57" de latitud norte, a 2° 7' 7" oriente del meridiano de México y a 2,060 metros de altura sobre el nivel del mar en la Plaza de la Paz; dominada al norte por el cerro del Cuarto, así llamado por haberse colocado en ese lugar, pendiente de un madero, la pierna de un malhechor, para que sirviese de es-

carmiento a otros, allá en la época en que don Francisco Martínez de Tejada era Alcalde Mayor en la Villa de Santa Fe, Real y Minas de Guanajuato y su jurisdicción; y los de Sirena y el Ejido; al sur los cerros de San Miguel, las Carreras y la Bufa, este último de bellísimo aspecto por su multitud de atrevidos cantiles y soberbios picachos como el de "EL PASTOR"; al este los cerros del Meco, Temezcuicate, los Leones y la Bolita, y al poniente y noroeste los de Aldama, Trozado, con su extraña necrópolis y cuerpos momificados; San Antonio, Valenciana, Cumbres de Mellado, los Tumultos y demás que dan a la ciudad esa conformación extraordinaria, pintoresca y rara que hace al viajero tenerla por la ciudad más singular del globo.

Sus calles son estrechas y por demás irregulares, a distintos niveles y caprichosas circunstancias que hacen a sus edificios tan peculiares, como acontece con la casa donde nació Diego Rivera, en la culebreante calle de los Pósitos, cuyas caballerizas y jardín hállanse en el piso tercero; o las fincas del aristocrático Paseo de la Presa de la Olla con sus jardines a la manera de los de Semíramis en Babilonia, o las fincas en el lecho de una presa, como la magnífica donde estuvo el Hotel Orozco, en el cauce de un arroyo que dio origen a la Presa de Zaragoza.

Bien puede esta ciudad impon-

derable llamarse de los Puentes o de las Fuentes abuelas; más de sesenta de los primeros tiene sobre el río que la serpentea y que nace de los cerros aledaños al noroeste de la ciudad, del rumbo de las minas del Monte de San Nicolás, torrente asaz caudaloso en la época de lluvias que, unido a riachuelos que se originan en las serranías circundantes, cruza la ciudad sirviendo de drenaje, a la vez que dando preocupaciones a los habitantes de Guanajuato, que en más de una ocasión han visto convertido en campo de soledad y de dolor, lo que fuera una ciudad famosa.

La variedad de puentes que tiene la ciudad le da una característica singular siendo algunos de ellos atrevida obra de ingeniería, como sucede con el Tepetapa, o los que verdaderamente lo son como el "PORFIRIO DIAZ".

Puentes como el de Pastita, San Miguel, San Pedro, o San Agustín, además de su original estructura, ayudan a proyectar en mayor extensión el área urbana.

No fue obstáculo la topografía del lugar para crear, arquitectónicamente, una ciudad señorial, cómoda y funcional, a despecho de audaces equilibrios y originales concepciones, en que la recta y la curva juegan el más original consorcio de la geometría. Sus edificios

legendarios y grandiosos como el de los Condes de Casa Rul, obra atribuida al magnífico Tres Guerras; o el estupendo del Marquesado de San Juan de Rayas; el de los Pérez Gálvez, la famosa Casa de Moneda y la histórica Alhóndiga de Granaditas, o tantos más hasta nuestros días como el Palacio del Congreso o el que fue Banco de Guanajuato, el Gran Teatro Juárez, el mercado Hidalgo, y el Colegio de San Francisco Xavier, convertido ahora en Escuela Normal.

Sus magníficos templos de noble prosapia arquitectónica, barroca del siglo XVII en su iglesia parroquial, ahora Basílica menor, que guarda como un tesoro la imagen bella y quizás de las más antiguas que tiene la América, pues se asegura que ya en el siglo VII de nuestra era existía en Santa Fe de Granada, así como que a las lenguas que pregonaban el esplendor de las minas de la nueva Santa Fe se debe que el Monarca español, Felipe II, la hiciera llegar a Guanajuato, por manos del noble don Pero Afán de Ribera, acatando la generosa donación propuesta por el César Carlos V; el magnífico templo de la Compañía de Jesús, hoy de los Sacerdotes de la Congregación del Oratorio, cuya construcción hace paralelo con la leyenda como lo atestigua *Rasgo breve de la Grandeza*

Colmena

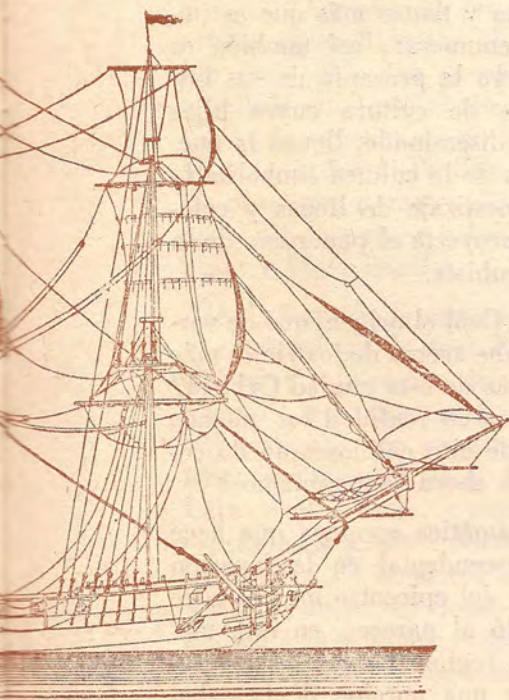
UNIVERSITARIA 54

Guanajuatense, allí se refiere que los mineros "tapaban" los barrenos con perfumes costosos y transportaban los materiales en "faenas" cuya costalera llevaban revestida con tela de plata; el templo de San Diego, de elegante fachada barroca; la suntuosa iglesia de San Cayetano, en la vecina Valenciana, prodigiosa en retablos y ornamentaciones barrocas, con que los famosos Condes daban gloria a Dios y ostentaban la bonancible producción de plata de la mina más rica del mundo, que superó a las del Potosí; el templo guadalupano de Pardo con la magnífica portada de San Juan



de Rayas, como las del templo parroquial de Marfil que conserva en forma delicada la Universidad guanajuatense.

La nomenclatura de Calles y Callejas, distribuidas en laberinto singular, no ocurrido, anota más de cuatrocientas placas; algunas de hechos evocadores, otras de ingeniosos eventos y las más de leyendas pintorescas que eluden los hechos reales; así encontramos de las Animas, de la Amargura, Barberos, el Beso, poesía de antiguo romance ahora leyenda; Cantarranas, Cantaritos, Carcamanes, con otra leyenda de romance, Cervatana, Ca-



sualidad, Consolador, los Corazones, Cinco Señores, Crimen, Changos, Chinche, Desterrados, Espinazo, Gloria, Galarza, por la famosa casa de comercio que proporcionó el ocote en rajas para incendiar la puerta de la Alhóndiga de Granaditas; el Infierno, la Libertad, Matavacas, Maromero, del Muerto, el Navío, los Once Viejos, los Pósitos, en memoria de los ciento seis pósitos que con la Alhóndiga de Granaditas eran el granero de Guanajuato, dentro de la magnífica institución del Pósito español; Perros Muertos, Pasamano, Puerto del Burro, Promontorio, Querubín, Resbalón, Calzada del Sentimiento, la Tenaza, el Truco, Tanganitos, Tamazuca, las Tamboras y el Trasgallo, que forman con otras tantas, una fuente inexplorada del folklore guanajuatense.

Existen dentro de este laberinto, veintiséis entre Plazas y Plazuelas, algunas de ellas con hermosas fuentes coloniales como la del Baratillo, Pastita, Mexiamora, antes de Acosta, en memoria de haberse, en ese lugar, elevado en globo por los aires don Benito León Acosta, a quien imitó tiempo después el insigne don Joaquín de la Cantoya y Rico; la fuente en el jardín de la Unión, la de la Plaza del Ropero y tantas más como la que en el pórtico del Jardín de la Presa de la Olla ostentaba la estatua de la Libertad.

Colmena

UNIVERSITARIA 55

Dos monumentos grandiosos llaman la atención del viajero: el dedicado al inmortal Hidalgo en el romántico Parque de las Acacias, cuya visión fantástica agigantan dos cerros que forman la cañada, y el monumento a La Paz, que en la Plaza Mayor luce, grandioso, en finísimo mármol de Carrara y troquelados bronce, la concepción artística del notable Contreras.

La urbanización ha hecho se modifique en mucho la ciudad a fuerza de obras costosas de planificación, ya bajando el nivel de muchas cuevas utilizando el barreno, ya levantando las partes inferiores con terraplenes; así como haciendo calzadas sobre los arroyos encajonando las corrientes o haciendo desaparecer las presas, que como la de Zaragoza ha disminuido la nómina de estos vasos, ahora sólo enumeran: la Olla, Esperanza, los Pozuelos, Mata, en el rumbo noroeste y próxima al cerro de las Ranas, cuya tradición asegura que adoraban los otomíes y después los purépechas que habitaron Paxtitlan y que dieron el nombre, en su lengua purembe, a Guanajuato, en la nebulosa etapa de la prehistoria, San Renovato, el Infierno y de los Santos, ésta última, primera que el viajero encuentra al llegar por carretera o ferrocarril a la prócer ciudad, después de cruzar la ciudad muerta de Marfil, antesala de

Guanajuato, y cuya impresión plástica en noche de luna es propia de leyenda. Allí acampó por última vez el padre Hidalgo antes del asalto a Guanajuato y toma de la Alhóndiga de Granaditas, cuyo magno edificio, obra y tumba del intendente don Juan Antonio de Riaño y Bárcena, constituyó el primer Palacio del Maíz en Nueva España.

Aúna al interés plástico de Guanajuato, la cultura y buen trato de sus gentes, así como su clima templado y por demás hospitalario. Tiene a orgullo la pléyade nutrida de sus intelectuales, y sus héroes, de todas las épocas: Bartolache, Alamán, Montes de Oca y Obregón, Licéaga, Chico, González Obregón, Sardaneta y tantos más que es imposible enumerar; así también es honor suyo la prosapia de sus instituciones de cultura cuyos hijos que han diseminado, llevan la buena nueva de la cultura simbolizada en ese mestizaje de líneas y colores que proyecta el panorama de la ciudad cubista.

Pero ¿Cuál el origen, qué de verdad se sabe acerca de los viejos más viejos días de esta ciudad Cubista?

¿Fueron en realidad los gnomos autores de este calidoscopio de colores que ahora contemplamos?

La dramática epopeya que hace ciclo trascendental en la invasión española del epicentro mexicano se desarrolló al parecer, en esta maravillosa región de síntesis geográfica, por una porción de la caba-

llería de don Nuño Beltrán de Guzmán, después de cruzar posesiones de Matlalzincas y Purépechas.

Así se puede conjeturar lógicamente al conocer el texto de la Tercera Relación Anónima de la Jornada que hizo Nuño Beltrán de Guzmán, y así lo entienden en sendas crónicas Matías de la Mota Padilla y Fr. Antonio Tello.

“Partió Nuño de Guzmán, de Puruándiro —dice la Tercera Relación— que es postrero pueblo de la provincia de Michoacán, hacia los teules chichimecas el diez del mes de febrero, año de quinientos treinta... y llegó al Río de Nuestra Señora de Buen paso... Allí se detuvo tres días, uno más o menos... “Además, el propio Nuño afirma en su Relación al Rey, que fue “seis días por despoblado, la mitad de ellos por el río abajo... “Y es de suponer, como lo hace el historiador López Portillo y Weber, los otros tres o cuatro días, al norte, y así lo parece a los cronistas Tello y Mota Padilla.

Así, después de cruzar el río de Nuestra Señora de Buen Paso, o sea el Lerma y la región de una mesopotamia mesoamericana, el Bajío, que irrigaron con amplitud en distribución trapezoidal el Lerma, el Laja y el Turbio, conquistadores españoles llegaron subiendo las estribaciones de la sierra de Guanajuato, al lugar en donde ahora se aposenta la Ciudad; región de poderosa formación sedimentaria que

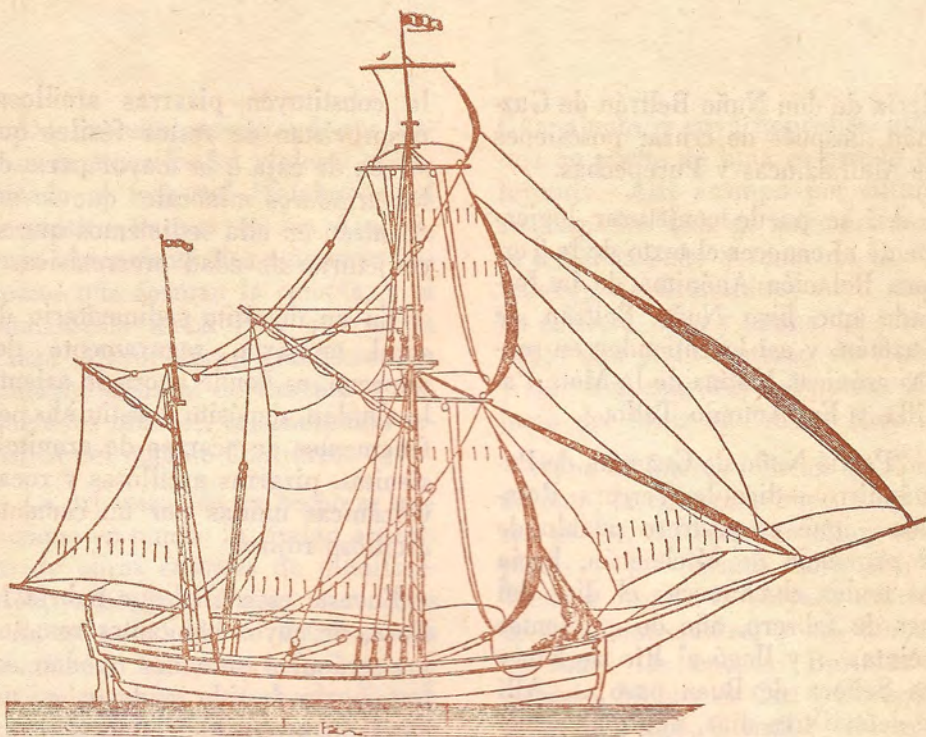
la constituyen pizarras arcillosas desprovistas de restos fósiles que sirven de caja a la mayor parte de los criaderos minerales que se encuentran en ella sedimentos que se conjeturan de edad precretásica.

En un depósito sedimentario de edad terciaria, seguramente del mioceno, es donde ahora se asienta la Ciudad, depósito constituido por fragmentos de acarreo de granitos, sienitas, pizarras arcillosas y rocas volcánicas unidas por un cemento arcilloso rojizo.

En este escenario que cubría la flora, de cuyos habitantes remotos pre-cerámicos sólo nos quedan estratos, con sentido evidente, en un horizonte arqueológico megalítico y una tradición acerca del culto zoomorfo como símbolo de la fecundidad, aldeaño a Paxtitlan, “lugar antiguo”, según la lengua náhuatl, y la historia antigua que nos narra conquistas mexica y purépecha ya en edad de guamares u otomíes, de cuyo imperativo nos queda el nombre del lugar, Guanajuato, de dos raíces dialectales: *Kuanas*, que significa ranas y *Juata* que significa cerro, donde está el cerro de las ranas; además de otros indicios posteriores como las yácatas y coecillos en la hacienda de Cuevas, los restos arqueológicos en la hacienda de Burras y los objetos óseos y líticos a que se refieren Marmolejo,

Colmena

UNIVERSITARIA 57



Romero y Aveleyra, queda la enorme empresa de investigar y ubicar en cronología correcta ese remoto pasado que precedió a la conquista, poblamiento y colonización estanciera que situamos hipotéticamente, aunque con no pocos atisbos históricos, en su contacto inicial, durante el año 1530.

Mucho se ha sostenido que la colonización estanciera la inicia Rodrigo Vázquez a raíz del Mandamiento a su favor dado por el primer virrey de Nueva España, don Antonio de Mendoza, fechado en

Colmena

UNIVERSITARIA 58

la ciudad de México el día tres de julio de 1546, mas hame parecido que este documento no es inicial en los orígenes de Guanajuato.

Recordemos que Nuño Beltrán de Guzmán cruzó posesiones matlazincas y purépechas, y al hacerlo por las primeras estuvo en estancias recién concedidas a Pero Núñez, quien le acompañó en la expedición a la Nueva Galicia, según consta en la nómina de los jinetes.

Este Pero Núñez, que algunos llaman Pedro Muñoz, era natural de la villa de Roa, médico o curandero, de palabra insinuante y fácil y además, escritor de croniquillas;

hijo de Alonso, Maestro de Roa y de Catalina Bermúdez.

El soldado cronista, Bernal Díaz del Castillo nos lo describe con donaire al narrar que era vecino de México, que se decía el Maestro de Roa, ya hombre viejo, con un gran lobanillo en el cuello y cuatro palmos de estatura; como tenía nombre de Maestro de Roa le decía adrede Maese de Rodas, y este comisario fue el que el Marqués (Hernán Cortés) hubo enviado llamar a Castilla y llegó a Nueva España en 1528, para que le curase el brazo derecho a Cortés, que tenía quebrado de una caída de caballo, después que vino de las Hibueras; y porque viniese a curarle el brazo se le pagó muy bien dándole encomiendas en pueblos indígenas y así después fue a Castilla a curar a doña María de Mendoza, mujer de don Francisco de los Cobos, Comendador mayor y al Cardenal Sigüenza, Presidente de Indias, con lo que más que éxitos curativos consiguió fama y posesión de múltiples estancias en Nueva España, ya en la matlaltzinca, ya en los chichimecas.

Mucho se ha discutido acerca de si los conquistadores al mando de Nuño Beltrán de Guzmán llegaron o no al lugar donde ahora se ubica Guanajuato; mas históricamente no se puede afirmar, que ni negar, en vista de que las crónicas y Relaciones conocidas del viaje de don Nuño no describen explícitamente es-

te acontecimiento, ni el lugar tenía entonces la prominencia que hiciese obligatorio el consignarle; mas de los elementos y referencias que se deducen de la propia Relación de don Nuño fechada el 8 de julio de 1530, y de la Tercera Relación anónima de la jornada que hizo Nuño de Guzmán, auxiliadas de las Relaciones conexas de Gonzalo López autorizada por Alonso de Mata, escribano del Rey (3-11-1532); la de Pedro de Carranza, la de García del Pilar, la Relación de la Conquista de los Teules chichimecas, de Juan de Sámano y la Cuarta Relación Anónima de la jornada de don Nuño, se puede conjeturar la posibilidad de una entrada de los conquistadores de don Nuño hasta el lugar donde se ubica Guanajuato, y así lo parecen entender los Cronistas Tello y Mota Padilla.

En la expedición de don Nuño, tras el acontecimiento del paso del Lerma, parece que se oculta Pero Núñez, el Maese de Roa. ¿Acaso quedó en la región para volver a México y volver a aparecer al consolidarse legalmente la colonización estanciera y el asiento definitivo de una sociedad, donde seguro estuvo con Pero Nápoli o Nápoles, Melchor Hernández, Antonio Frausto, Diego de Aguilera, en donde ya había sido propietario Juan de Cuenca y después Juan de Saucedo y

Colmena

UNIVERSITARIA 59

María Burgueño, desde 1555 en que hacen traslado de dominio a Martín de Aranda, etc.?

¿Fue antes estanciero en Guanajuato Pero Núñez, que el mismo Rodrigo Vázquez?

Y de esta manera queda planteado un período hipotético acerca de los orígenes y poblamiento de Guanajuato, entre los años 1526 y 1545 en que el enorme país de los "chichimecas" fue invadido por hombres de don Nicolás de San Luis Montañez, cacique indígena al servicio de la conquista; de don Juan Villaseñor, de Diego de Ibarra, de Nuño Beltrán de Guzmán, y hasta Juan Jaramillo que obtuvo Provisión en 1543 para internarse a descubrir en la región de los "chichimecas".

Concordes están testimonios documentales en que para antes del año 1554, que algunos autores fijan, había en Guanajuato población de estancieros dedicados al ganado y a la incipiente agricultura, así como la minería, no ajena a los Guamares y Otomíes, Purépechas o Mexicas, tuvo en no pocas circunstancias sus primeros descubrimientos por los españoles debido al informe de los propios indígenas.

Y de esta manera, entramos plenamente a la exégesis de un período estrictamente histórico.

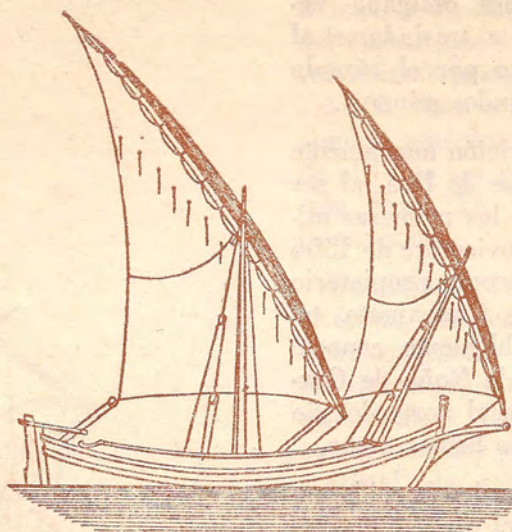
Colmena

UNIVERSITARIA 60

La colonización estanciera de Guanajuato históricamente comprobada desde el año 1546 con el Mandamiento de don Antonio de Mendoza a Rodrigo Vázquez, agrega en 14 de agosto de 1548 la Merced concedida a Hernán Sánchez Mancera, de una estancia "junto al río de Guanajuato, en términos de la estancia de Rodrigo de Vázquez e Juan de Cuenca, encima de un cerro de piedra de cal a la junta de otro arroyo seco que entra en el dicho Guanajuato"; posesión que con otras fue a ver Juan de Godoy, corregidor de Yuririapúndaro por mandato del virrey don Antonio de Mendoza.

Téngase idea de la importancia económica de estas estancias tan sólo con la parte que dejó al morir Juan de Cuenca, poseedor de media estancia de Guanajuato y que adquirieron Juan de Saucedo y María Burgueño su mujer y en 1555 enajenaron a Martín de Aranda con ganado vacuno y caballar por \$ 580.00 de oro de minas de ley perfecta, siendo el valor de cada peso de 450 maravedíes.

Hernán Sánchez Mancera, estanciero de Guanajuato y terrenos alejados al sur, enajenó en favor de Miguel López de Legaspi, adelantado de Filipinas, la estancia de Temascatío, el Carrizal y la Calera con todos los corrales, casas, asientos, sitios, términos que poseen las estancias, más la mitad de dos mil cabezas de vacas chicas y grandes,



yeguas, asnos, etc., en \$ 3,070 de oro de ocho reales cada uno.

Tal movimiento en la propiedad ganadera advierte la necesidad de una población que organizara y mantuviera el equilibrio de la estancia, y así se explica que desde temprano la minería haya podido desarrollar sus trabajos con decoro y holgura que le sustentaban sus bases ganadera y agrícola.

Seguramente que por los progresos de la Conquista y la organización jurídico-administrativa de los territorios conquistados, se procedió en forma al registro de la propiedad minera; y así, desde 1556 quedan asentados los de Guanajuato,

en su cabecera jurídico-administrativa, la Alcaldía Mayor de Pátzcuaro.

Estas minas, algunas encontradas por Juan de Jaso, el viejo, por 1553-54, no fueron registradas por él y son de las que en 1556-57 son registradas ante Juan Sánchez de Alanís, teniente de Alcalde Mayor de la población de San Miguel; de otras se hizo en Comanja al iniciar 1557 ante Antonio de Godoy, corregidor de Yuririapúndaro y posteriormente ante Francisco Velázquez de Lara, Alcalde Mayor de

Colmena

UNIVERSITARIA 61

Páztcuaro, viéndose obligado Velázquez de Lara a trasladarse al propio Guanajuato por el cúmulo de registros de fundos mineros.

Aquí hace aparición nuevamente Pero Núñez, Maese de Roa, al ser registrada una de las primeras minas el día 21 de noviembre de 1556 en que se le cita como propietario de la estancia de Guanajuato, territorio que posiblemente conoció cuando soldados de Nuño de Guzmán incursionaron al norte del río Lerma, como ya lo hemos dicho.

No ha faltado quien considerando la intensidad del registro de fundos mineros en el año 1557, haga partir de esa fecha el poblamiento de Guanajuato, afirmación en parte verídica en cuanto al concurso de mineros, si es que estas minas antes no eran trabajadas sin registro; pero téngase en cuenta a la vez que desde muy antes de esa fecha existió la colonización estanciera históricamente iniciada por Rodrigo Vázquez en 1546, remontándonos un poco más en el tiempo pasado si nos apoyamos en los documentos primitivos de la Hacienda de Burras, que indican 1539.

Además, las minas de Guanajuato fueron conocidas con anterioridad de lo que se cree, por los vestigios indígenas prehispánicos, y más tarde si aceptamos lo que nos dice el Padre Joseph de Acosta en

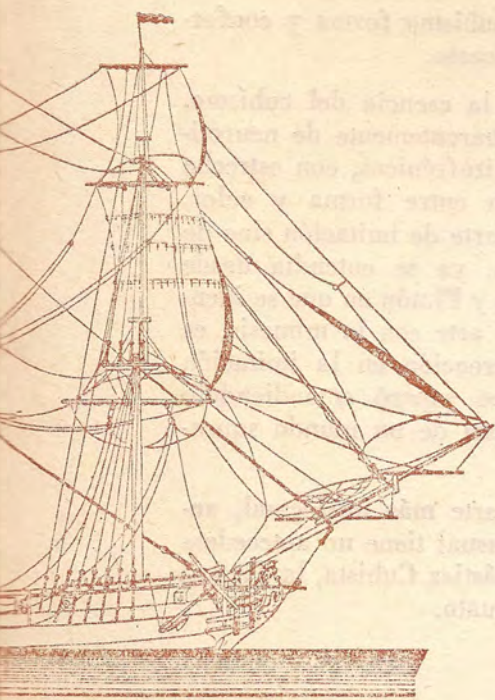
Colmena

UNIVERSITARIA 62



su Historia Natural y Moral de las Indias, impresa en Sevilla en 1590, que la veta primera de Guanajuato fue descubierta en 1548 y en 1550 las minas de Mellado y de Rayas (15 y 16 de abril respectivamente, en cuyas excavaciones había de ser descubierta en 1558 la famosa Veta Madre, que unida al descubrimiento posterior de Valenciana, había de extender por todo el mundo, el nombre de Guanajuato.

Ubicado plenamente Guanajuato en el período histórico, encontramos que ya para 1557 estaban levantados los dos primeros hospitales, el de los otomíes en 1555 y el



de los mexicas en 1556, ambos con capillas adjuntas.

Los hospitales y capillas de los tarascos o purépechas y de los mazahuas datan del año 1565.

Ya, desde 1548, aparecen también informes de la probable construcción de algunas casas; y desde 1554, de cuatro fortines para la defensa de la naciente población. Estos fueron, el de Santiago, establecido donde fuera posesión de Pedro Marfil; el de Tepetapa; el de Santa Ana, donde posiblemente estableció don Vasco de Quiroga la primera parroquia, y el último con

el nombre de Santa Fe, en el cerro del Cuarto que fue base del desenvolvimiento principal de población. Estos fortines o Reales tomaron el nombre genérico de Real de Minas, de allí que sea nominada la población Santa Fe, Real y Minas de Guanajuato.

Guanajuato, la ciudad cubista va viviendo lentamente su vida amasada con gestas de libertad y sordas resonancias de tragedia, vive restañándose las grietas abiertas por el tiempo y por la euforia "progresista" de gobernantes y pseudo arquitectos que dislocan su fisonomía, mas Guanajuato es una ciudad dinámica acostumbrada a eso, así como a tener hijos grandes que han ido por el mundo pregonando excelencias. Razón o motivos tuvo Rafael López al decir que el guanajuatense es como las águilas, que no son de la roca donde nacen, sino del infinito donde vuelan.

Uno de esos guanajuatenses fue Diego Rivera, fiel intérprete de la fisonomía Cubista de Guanajuato, quien en ella inspiró la plástica de su muralismo.

Guanajuato es la ciudad más cubista que nos presenta México, nos dice Armando Olivares, en el abordaje a la perspectiva de los barrios, en el agudo punto de equilibrio entre ascenso y desplome de sus líneas, Guanajuato nos hace vivir

Colmena

UNIVERSITARIA 63

adentro de un cubismo proyectado vivamente a sus tres dimensiones, de entrecruzadas diagonales de sombras y de luces, de rupturas de planos y tableros, de juegos de masas alternadas que dan su aspecto de nacimiento popular, de cubismo mexicano de retablo, donde más que un urbanismo realizado semeja los trazos superpuestos, los diagramas planeados, los procesos mentales combinados para experimentar su arquitectura. Todo el rigor geométrico de la etapa cubista de Diego, va a servir en la armazón interna de sus grandes murales.

Mas no faltará quien pregunte: ¿Cómo Guanajuato, ciudad cubis-

ta? si el cubismo forma y conforma con Picasso.

Es que la esencia del cubismo, ese arte aparentemente de neuróticos o esquizofrénicos, con estrecha vinculación entre forma y color, que no es arte de imitación sino de concepción, ya se entendía desde Aristóteles y Platón en que se identificaba el arte con la mimesis, es decir la creación en la imitación que Plotino superó entendiéndolo como belleza de un mundo suprasensible.

Y este arte más intelectual, antes que sensual tiene un antecedente en la plástica Cubista, la Ciudad de Guanajuato.

